



Universidad Nacional

SAN LUIS GONZAGA



Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

Esta licencia permite a otras combinar, retocar, y crear a partir de su obra de forma no comercial, siempre y cuando den crédito y licencia a nuevas creaciones bajo los mismos términos.

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0>



UNIVERSIDAD NACIONAL SAN LUIS GONZAGA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN TURISMO
Y ARQUEOLOGÍA



NUMERO: EVALUACION DE ORIGINALIDAD

031 - 2026

CONSTANCIA

El que suscribe, deja constancia que se ha realizado el análisis con el software de verificación de similitud al documento cuyo título es:

“ANÁLISIS MORFOLÓGICO Y FUNCIONAL DE LA CERÁMICA
INCA DEL SITIO ARQUEOLÓGICO INCAHUASI DE
PARINACOCHAS, AYACUCHO – PERÚ”.

presentado por: **PICHARDICCOELLO JESUS ABEL**, del nivel de Pre Grado de la Facultad de CCTYA, Escuela Profesional de ARQUEOLOGIA, el resultado obtenido es: PORCENTAJE DE SIMILITUD **1 %** por el cual se otorga el calificativo de:

APROBADO, según el Reglamento de Evaluación de Originalidad.

Se adjunta al presente el reporte de evaluación con el software de verificación de originalidad.

Observaciones: Ninguna.

Ica, 15 de mayo de 2026

UNIVERSIDAD NACIONAL SAN LUIS GONZAGA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN, TURISMO Y ARQUEOLOGÍA
UNIDAD DE INVESTIGACIÓN

Dr. RAUL F. CORDOVA TUPA
DIRECTOR

UNIVERSIDAD NACIONAL “SAN LUIS GONZAGA”

VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN

Facultad de Ciencias de la Comunicación, Turismo y Arqueología



**“Análisis Morfológico y Funcional de la Cerámica Inca del Sitio
Arqueológico Incahuasi de Parinacochas, Ayacucho – Perú”**

AUTOR:

BACH, JESÚS ABEL PICHARDI CCOELLO
(ORCID.ORG 0009-0001-6709-2726)

ASESOR:

MAG. PABLO AMERICO FELICES ROJAS
(ORCID.ORG 0009-0006-1350-4445)

LINEA DE INVESTIGACIÓN

Sociedad, Desarrollo Sostenible, Políticas Públicas y Ambientales

INFORME FINAL DE TESIS

Ica-Perú

2026

Dedicatoria

Dedico este esfuerzo a mis padres y hermano (María Rosalía Ccoello Fernández, Juan Carlos Pichardi Baldeón y Frank Kevin Pichardi Ccoello) y a mí mismo que por cada palabra que me fue difícil de pronunciar, pero en cada una de ellas aprendí a no rendirme

Agradecimientos

El presente trabajo de tesis es el resultado de un largo camino de esfuerzo, dedicación y aprendizajes, y no hubiera sido posible sin el apoyo condicional de varias personas que, de una u otra forma, contribuyeron a que este objetivo académico y personal.

En primer lugar, agradezco profundamente a Jehova, por darme la fuerza, la salud y la perseverancia necesaria para superar los desafíos que se presentaron a lo largo de esta etapa.

A mi familia, por ser mi más grande inspiración. A mis padres María Rosalía Ccoello Fernández y Juan Carlos Pichardi Baldeón por su amor incondicional, sus sacrificios silenciosos y por haber creído siempre en mí incluso cuando yo dudaba. A mi hermano Frank Kevin Pichardi Ccoello, por su constante aliento y compañía.

Agradezco de manera especial al Lic. José Luis Quispe Orosco, director de Proyecto de Investigación Incahuasi de Parinacochas, por su orientación, paciencia y compromiso durante todo este proceso. Sus observaciones, comentarios y experiencia profesional fueron fundamentales para el desarrollo de este trabajo académico.

A mis amigos, quienes, con su dedicación, compartieron conmigo no solo conocimientos, sino también valores que llevaré siempre conmigo. Gracias por su entrega y vocación de enseñanza.

También agradezco a mi compañera y amiga de estudio Solange Ariana Arce Patri, con quien compartí incontables horas de clases, trabajos, debates, risas y desvelos. Este logro también es para ti, por haber hecho más llevadero este camino.

Finalmente, me agradezco a mí mismo por no rendirme, y por cada palabra que me costó y me constará pronunciar y no rendirme jamás y continuar a pesar del cansancio, por confiar en mis capacidades, y por haber hecho de este trabajo un reflejo del esfuerzo personal y académico de estos años de formación.

A todos ustedes: **gracias infinitas.**

Índice de Contenido

a) Índice de Contenido.....	iii
b) Índice de tablas.....	vi
c) Índice de figuras.....	viii
d) Resumen.....	ix
I. INTRODUCCIÓN.....	1
II. ESTRATEGIA METODOLOGICA.....	13
2. Tipos y Niveles de Investigación	13
2.2 Tipo de Investigación	13
2.2.1. Investigación Descriptiva.....	13
2.2.2. Investigación Correlacional.....	13
3. Diseño de Investigación	13
3.1 Tipo de Diseño (No experimental)	13
3.1.1. Diseño General (Transeccionales o transversales)	14
3.1.2. Diseño específico (Descriptivo. Cualitativo y Cuantitativo)	14
4. Población y Muestra.....	14
4.1 Población	14
4.2 Muestra	14
5. Métodos y técnicas de Investigación.....	15
5.1. Métodos de Recolección de Datos	15
5.1.1. Fuentes Documentales	15
5.1.2. Trabajo de Gabinete	15
5.2. técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos	16
5.2.1. Observación Directa.....	16
5.2.2. Registro Fotográfico.....	16
5.2.3. Registro Gráfico	16
5.2.4. Análisis comparativo, morfológico y funcional	16
6. técnicas de Análisis de Datos	16
6.1 Instrumentos de Recolección de Datos.....	17

6.2 Análisis de material cerámico procedente de las excavaciones	17
III. RESULTADOS.....	18
1. Presentación y Análisis de resultados	18
2. Resultados de Análisis cerámico	18
3. Clasificación y Análisis morfológico y funcional de los fragmentos	19
3.1 Definición de Formas.....	19
Unidad de Excavación de Excavación N°01 – Sector I	20
Unidad de Excavación de Excavación N°02 – Sector II	21
Unidad de Excavación de Excavación N°03 – Sector II	32
Unidad de Excavación de Excavación N°04 – Sector II	13
Unidad de Excavación de Excavación N°05 – Sector I	44
4. Posibles Funciones Asociados a la Expresión Alfarera	48
5. Análisis Comparativo con otros Sitios Administrativos Incas.....	54
IV. DISCUSIÓN DE RESULTADOS	57
V. CONCLUSIONES.....	60
VI. RECOMENDACIONES.....	62
VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	63
VIII. ANEXOS	68

Índice de Tablas

Tabla N°01: Vista de cantidad total de fragmentos diagnósticos

Tabla N°02: Nótese muestra de la cantidad total de material diagnostico analizado.

Tabla N°03: Nótese la cantidad de fragmentos de cerámica en la cual pertenece a 02 tazas

Tabla N°04: Nótese la cantidad de fragmento de cerámica tanto vasijas abiertas como vasijas cerradas

Tabla N°05: Nótese La Cantidad De Fragmentos De Cerámica Tanto Vasijas Abiertas Como Vasijas Cerradas

Tabla N°06: Nótese la cantidad de fragmentos de cerámica (tazas)

Tabla N°07: Nótese la cantidad de fragmentos de cerámica, cuencos, ollas y plato

Tabla N°08: Nótese los % de los grupos morfológicos analizados en este estudio, teniendo en cuenta el 100% de la muestra.

Índice de Figuras

Figura N°01: Fragmento de tazón con borde redondeado, posiblemente de uso doméstico.

Figura N°02: Fragmento de tazón con borde redondeado, posiblemente de uso doméstico (Presencia de hollín en la parte externa inferior)

Figura N°03: Fragmento de tazón con borde redondeado, posiblemente de uso doméstico (Presencia de hollín en la parte externa inferior)

Figura N°04: Fragmento de cuenco con borde redondeado, posiblemente de uso doméstico (Presencia de rayaduras en la parte externa del fragmento)

Figura N°05: Fragmento de cuenco con borde redondeado, posiblemente de uso doméstico

Figura N°06: Fragmento de olla con borde evertido, posiblemente de uso doméstico

Figura N°07: Fragmento de olla con borde evertido y gollete semi alto, posiblemente de uso doméstico

Figura N°08: Fragmento de aríbalo, con borde ligeramente evertido, labio redondeado y la presencia de un protúbulo

Figura N°09: Fragmento de cuenco, con borde redondeado, posiblemente de uso doméstico

Figura N°10: Fragmento de taza, con borde redondeado, posiblemente de uso doméstico

Figura N°11: Fragmento de olla, olla con borde evertido y gollete semi alto, posiblemente de uso doméstico

Figura N°12: Fragmento de olla, olla con borde evertido y gollete semi alto, posiblemente de uso doméstico

Figura N°13: Fragmento de aríbalo, con borde ligeramente evertido, labio redondeado y la presencia de un protúbulo

Figura N°14: Fragmento de aríbalo, con borde ligeramente evertido, labio redondeado

Figura N°16: Fragmento de aríbalo, con borde ligeramente evertido, labio redondeado

Figura N°16: Nótese: A) Dibujo a lápiz del Fragmento de cerámica con bandas y diseño en “X”.
B) fotografía del fragmento a escala

Resumen

La presente tesis titulado “Análisis morfológico y funcional de la cerámica Inca del sitio arqueológico Incahuasi de Parinacochas, Ayacucho – Perú” tiene como objetivo principal Determinar la relación que existe entre la morfología y la funcionalidad de la cerámica Inca en el sitio arqueológico Incahuasi de Parinacochas, considerado un importante centro administrativo Inca en la región sur de Ayacucho, provincia de Parinacochas y distrito de Pullo.

La investigación se basó en el análisis detallado de sesenta y seis (66) fragmentos de cerámica diagnósticos, principalmente de bordes, procedentes de diferentes unidades de excavación de los sectores I y II, del proyecto de investigación Incahuasi de Parinacochas 2022. Se aplicaron metodologías propias de la Arqueología considerando variables morfológicas como la forma, el tipo de borde, el labio, así como atributos funcionales vinculados a la función doméstico, ceremonial y de almacenamiento.

Los resultados evidencian una notable diversidad tipológica y funcional, predominando las vasijas cerradas (ollas y aríbalos) destinadas al almacenamiento y preparación de alimentos, así como vasijas abiertas (tazones, cuencos y platos) asociadas a actividades de consumo y servicio. Asimismo, la presencia de un fragmento con iconografía con motivos geométricos revela prácticas estéticas y simbólicas que podrían relacionarse con contextos rituales o de prestigio.

En conclusión, el análisis morfológico y funcional de la cerámica Inca de Incahuasi permitió comprender con mayor profundidad las dinámicas socioeconómicas y culturales desarrolladas en este asentamiento, reafirmando su rol estratégico dentro del sistema administrativo y productivo del Estado Inca en la región de Parinacochas y departamento de Ayacucho.

Palabras clave: Inca, morfología, funcionalidad, Incahuasi, Arqueología.

Abstract

The present thesis entitled “Morphological and functional analysis of Inca ceramics from the Incahuasi archaeological site of Parinacochas, Ayacucho – Peru” has as its main objective to determine the relationship that exists between the morphology and functionality of Inca ceramics in the Incahuasi archaeological site of Parinacochas, considered an important Inca administrative center in the southern region of Ayacucho, province of Parinacochas and district of Pullo.

The research was based on the detailed analysis of sixty-six (66) diagnostic ceramic fragments, mainly rims, from different excavation units of sectors I and II, of the Incahuasi de Parinacochas 2022 research project. Methodologies specific to Archaeology were applied considering morphological variables such as shape, rim type, lip, as well as functional attributes linked to domestic, ceremonial and storage functions.

The results reveal a remarkable typological and functional diversity, with closed vessels (pots and aryballos) predominating, used for food storage and preparation, as well as open vessels (bowls, plates, and serving dishes). Furthermore, the presence of a fragment with iconography featuring geometric motifs reveals aesthetic and symbolic practices that could be related to ritual or prestige contexts.

In conclusion, the morphological and functional analysis of Inca ceramics from Incahuasi has allowed for a deeper understanding of the socioeconomic and cultural dynamics developed in this settlement, reaffirming its strategic role within the administrative and productive system of the Inca state in the Parinacochas region and the department of Ayacucho.

Keywords: Inca, morphology, functionality, Incahuasi, Archaeology.

I. INTRODUCCIÓN

A manera de un resumen de mi problemática que aborda esta investigación debemos mencionar que, la expansión y consolidación del Estado Inca en los Andes sur centrales constituye un proceso clave para comprender el tránsito del periodo Intermedio Tardío al Horizonte Tardío dentro de la periodificación arqueológica propuesta por John Rowe, ampliamente utilizada en la arqueología peruana. Durante dicho proceso, el Estado Inca reorganizó el territorio mediante la construcción y adecuación de centros administrativos, redes viales y espacios de control, orientados a replicar funciones estatales en zonas incorporadas. En este escenario, la cerámica se convierte en una evidencia arqueológica fundamental, ya que su presencia, distribución y variabilidad permiten aproximarnos tanto a las dinámicas administrativas y logísticas del Estado como a las interacciones culturales entre poblaciones locales y el aparato imperial. Las vasijas Inca no solo respondieron a necesidades utilitarias, sino que participaron en prácticas sociales de consumo colectivo, redistribución y ceremonialidad, por lo que su estudio resulta central para comprender el funcionamiento del Tawantinsuyu en contextos provinciales (Bray, 2003; D'Altroy, 1990).

Dentro de este marco se sitúa el sitio arqueológico de Incahuasi de Parinacochas, en la región Ayacucho, un asentamiento con relevancia para examinar la presencia estatal durante el Horizonte Tardío en el sur central andino. Los enfoques clásicos sobre centros provinciales han señalado que estos asentamientos concentraron actividades administrativas, ceremoniales y productivas, funcionando como espacios de articulación territorial y de reordenamiento sociopolítico bajo dominio imperial (Rowe, 1946; Morris, 1982). En ese sentido, la cerámica adquiere valor interpretativo porque permite evaluar no solo la presencia del repertorio formal Inca, sino también la manera en que dicho repertorio se integró o negoció con tradiciones locales. Por ello, analizar la relación entre forma y función de los recipientes se vuelve una vía adecuada para inferir actividades, patrones de uso y roles sociales de la cerámica dentro de un asentamiento provincial.

Sin embargo, en el caso de Incahuasi de Parinacochas persiste una limitación importante: la información disponible sobre el material cerámico del sitio es escasa y fragmentaria en comparación con los estudios arquitectónicos, topográficos o de articulación vial realizados previamente. Este vacío restringe la posibilidad de explicar con mayor precisión aspectos de la vida social, económica y ceremonial del sitio, así como establecer comparaciones sólidas con otros centros provinciales del Tawantinsuyu. En otros contextos del Perú, se ha demostrado que el análisis de repertorios cerámicos permite identificar consumos diferenciados y comprender cómo ciertos espacios concentran actividades particulares, lo cual evidencia que las vasijas pueden reflejar prácticas sociales específicas más allá de su simple descripción formal (Roque, 2023). En consecuencia, resulta necesario desarrollar un estudio morfofuncional sistemático que permita interpretar el conjunto cerámico de Incahuasi y comprender su papel dentro de la dinámica provincial del dominio Inca.

Desde una perspectiva teórica, esta investigación asume que la morfología constituye una dimensión clave para aproximarnos al uso y a la función, especialmente cuando el análisis cerámico se aplica en centros provinciales vinculados a la administración estatal. En el caso Inca, se reconoce un repertorio formal ampliamente distribuido en el territorio del Tawantinsuyu, aunque con una estandarización flexible que admite variaciones regionales en tamaño, proporciones y acabados, particularmente en provincias (Bray, 2004). Esta idea resulta importante porque sugiere que las formas imperiales pudieron operar como marcadores de presencia estatal al mismo tiempo que coexistieron con tradiciones locales,

un escenario consistente con lo observado en espacios provinciales donde se articulan funciones administrativas, ceremoniales y productivas (Rowe, 1946; Morris, 1982). En esa línea, la cerámica no se entiende únicamente como evidencia estilística, sino como un indicador material de dinámicas económicas y políticas, ya que su circulación y consumo se insertan en circuitos estatales asociados al control territorial y a la organización de centros administrativos. Se ha señalado también que, en contextos provinciales, la adopción de formas Inca puede ocurrir aun cuando persisten técnicas de manufactura locales, reforzando el valor analítico de la morfología para comprender procesos de organización estatal, distribución y consumo (D'Altroy, 1990; Hayashida, 1999). De manera complementaria, la funcionalidad se entiende no solo como el uso inmediato del recipiente, sino como el rol social que cumple dentro de un sistema más amplio, especialmente en contextos donde la logística, la redistribución y el ceremonial fueron mecanismos centrales del poder imperial (D'Altroy, 1990). En consecuencia, el enfoque morfofuncional adoptado permite vincular atributos formales con prácticas concretas de preparación, almacenamiento, transporte y servicio, así como con escenarios de consumo político banquetes, festividades y eventos organizados por la administración en los que la cerámica pudo actuar como soporte material de la integración y negociación entre el Estado y las poblaciones locales (Bray, 2003). Esta articulación entre forma y función resulta particularmente pertinente para abordar conjuntos cerámicos procedentes de espacios provinciales donde coexisten rasgos del estilo Cusco-Inca con tradiciones regionales, evidenciando procesos de integración y reorganización bajo dominio imperial (Cabrera & Casaverde, 2012).

En resumen, la teoría central es el enfoque morfofuncional, que conecta las características formales de la cerámica con las dinámicas sociales y políticas del Imperio Inca en los contextos provinciales. Esta perspectiva destaca el rol de la cerámica como un marcador de presencia estatal y su vinculación con las prácticas de redistribución y ceremonial. Bray (2004) sugiere que las formas cerámicas Inca tenían una estandarización flexible que permitía adaptaciones regionales, funcionando como un símbolo de presencia estatal en las provincias. Rowe (1946) y Morris (1982) argumentan que la cerámica en las provincias cumplía funciones administrativas y ceremoniales, reflejando la organización estatal del Imperio. D'Altroy (1990) y Hayashida (1999) afirman que la cerámica era clave para entender las dinámicas económicas y políticas, ya que su distribución y consumo formaban parte de los circuitos de redistribución del Estado. Cabrera y Casaverde (2012) destacan cómo las formas cerámicas Inca se fusionaban con las tradiciones locales, mostrando los procesos de integración y reorganización cultural bajo el dominio imperial. Este enfoque permite vincular la morfología cerámica con las prácticas de consumo y ceremonial, ilustrando la interacción entre el poder imperial y las comunidades locales.

La investigación sobre la cerámica, específicamente su análisis morfológico y funcional, ha sido un área de gran interés tanto a nivel internacional como local, dado su rol central en la comprensión de las sociedades que la produjeron, especialmente en el contexto de la civilización Inca. En este estudio, se aborda cómo la morfología y funcionalidad de la cerámica fueron esenciales para las dinámicas sociales, políticas y económicas del Imperio Inca, con un énfasis particular en el sitio arqueológico de Incahuasi de Parinacochas.

A nivel internacional, diversos estudios han profundizado en el análisis morfológico y funcional de la cerámica, abordando tanto sus formas como sus usos en contextos específicos. Lorrio A. (1989), en su investigación titulada *“Cerámica gris orientalizable de la necrópolis de Medellín (Badajoz)”*, analiza 200 piezas de cerámica gris con el fin de identificar y comprender las variaciones morfológicas y funcionales de estas piezas. El objetivo principal de esta investigación fue establecer una relación entre

las características morfológicas y las funciones de los objetos cerámicos, permitiendo comprender mejor las prácticas cotidianas de la sociedad que las produjo. El autor, además, señaló que las piezas cerámicas encontradas en la necrópolis tenían una relación directa con los rituales funerarios y las costumbres de los pueblos que las emplearon.

Por otro lado, Galán (1967) en su estudio *“Cerámica Común Romana del Museo Provincial de Lugo: Estudio Morfológico y Análisis de Pastas de Varias Piezas”*, realiza un análisis exhaustivo de una serie de jarras expuestas en el museo, las cuales no tienen un contexto de procedencia definido. A pesar de ello, el autor señala el gran interés que presentan estas piezas desde el punto de vista morfológico, ya que revelan información sobre los procesos de producción y los usos sociales y funcionales de las mismas.

En cuanto a la cerámica de la región de los Andes, Aldazabal y Micali (2007), en su estudio titulado *“Cerámica en el Sector Norte del lago Traful, Provincia de Neuquén”*, presentan los resultados de sus investigaciones realizadas en el sitio arqueológico Alero Los Cipreses. Este trabajo se centra en el análisis morfológico y decorativo de las piezas cerámicas, concluyendo que las cerámicas de la región fueron principalmente utilizadas para la preparación de alimentos destinados al consumo humano. Este enfoque resalta la estrecha relación entre la cerámica y las actividades cotidianas, en particular la alimentación.

Asimismo, Sehuster (2014), en su obra *“La Organización Tecnológica de la Cerámica de Cazadores-Recolectores”*, aborda la cerámica de los cazadores-recolectores desde una perspectiva organizacional. Este autor, en particular, realizó estudios sobre los fragmentos de cerámica encontrados en distintos yacimientos, logrando reconstruir nueve piezas completas. Su análisis se enfocó en la función de estas piezas, como utensilios para la preparación, cocción y almacenamiento de alimentos, lo que indica una organización tecnológica que permite deducir las actividades diarias y su relación con los procesos de subsistencia.

En el contexto americano, Sanmillan (2024) en su artículo *“Modos de hacer la cerámica en el Gran Chaco Americano”*, se enfoca en la caracterización de una colección etnográfica que aborda tanto la morfología como la decoración de las piezas cerámicas. Este trabajo destaca la importancia de estudiar la cerámica en términos morfológicos para poder identificar agrupaciones diferenciales en diferentes regiones. Por otro lado, Medina (2010) realiza un estudio sobre la morfología de la cerámica, en el cual clasifica las piezas cerámicas en cuatro tipos, con el fin de proporcionar una aproximación que permita conocer los aspectos relacionados con la organización social de las sociedades productoras de cerámica.

En relación con la funcionalidad de la cerámica, López (2022), en su investigación *“Más allá de la imitación: Las vajillas ibéricas con diseño ático en La Bastida de les Alcusses (Moixent, Valencia)”*, se enfoca en la funcionalidad de la cerámica ibérica, en particular las vajillas con diseño ático. El autor argumenta que, lejos de ser simples imitaciones de los modelos griegos, estas vajillas representan una reinterpretación por parte de los productores y consumidores locales, lo que revela motivaciones sociales y culturales que influyeron en su funcionalidad. Este enfoque interpretativo ofrece una visión más compleja de la cerámica, superando la simple clasificación de los objetos como imitaciones, y reconociendo su rol dentro de la estructura social.

En el ámbito local, varios estudios se han enfocado en la cerámica en la región de Ayacucho, Perú. Lido J. (2002), en su investigación *“Y la Tradición Continúa: la Alfarería de la Época Inca en el Valle de Ayacucho, Perú”*, examina la cerámica inca de la región, con un enfoque en la morfología de las piezas cerámicas y su relación con las tradiciones culturales de la zona. Este trabajo también se propone

establecer la correlación temporal y cultural entre los diferentes conjuntos materiales que provienen de la región de Qapas. Por su parte, Sonia A. (2009) en *“Caracterizando la cerámica tardía de la cuenca baja del río Negromayo (Lucanas–Ayacucho)”*, realiza un análisis preliminar de la cerámica del sitio arqueológico de Canichi. Este estudio es crucial para comprender la morfología de las piezas cerámicas en la zona, proporcionando un punto de partida para estudios más detallados.

El sitio arqueológico de Incahuasi de Parinacochas, ubicado al sur de la región de Ayacucho, ha sido objeto de diversos estudios desde el siglo XX que han permitido comprender su relevancia dentro de la organización del Imperio Inca, especialmente en términos de su función administrativa y ceremonial.

A fines de la década de 1960, Luis Guillermo Lumbreras realizó un análisis más detallado sobre la organización territorial del Imperio Inca, mencionando a Incahuasi como uno de los muchos centros administrativos y ceremoniales en el sur andino. En su trabajo *Los Incas y su organización territorial* (1969), Lumbreras planteó que Incahuasi jugaba un papel importante en el sistema de control de recursos naturales, especialmente en la minería, lo que refuerza la idea de su función estratégica dentro del Tahuantinsuyo. Según Lumbreras, los centros como Incahuasi ayudaban a consolidar la presencia Inca en áreas periféricas, facilitando la integración de las poblaciones locales a través de la implementación de políticas como la reubicación de los mitimaes (grupos desplazados).

El trabajo de José L. Guido y Segisfredo (1972) también fue clave para comprender la estructura interna de Incahuasi. En su estudio sobre las estructuras ortogonales en el sitio, los autores sugirieron que Incahuasi fue diseñado siguiendo un patrón arquitectónico común en los centros Inca, lo que indicaría una planificación estructural que respondía a funciones administrativas específicas. Guido y Segisfredo señalaron la importancia de realizar excavaciones más profundas en el sitio para entender mejor cómo se interrelacionaban las estructuras de Incahuasi con las de otros centros de poder del Tahuantinsuyo.

En 1980, Juan José Flores continuó con la investigación sobre la cerámica Inca en la región sur andina, y en su trabajo sobre los sitios arqueológicos de Ayacucho, incluyó Incahuasi como un ejemplo de centro administrativo y religioso. Flores destacó que la cerámica encontrada en Incahuasi reflejaba una mezcla de tradiciones locales con las influencias del Estado Inca, lo que evidenciaba la integración de las culturas locales en el sistema imperial.

Más adelante, en 1990, Manuel Ríos realizó un estudio comparativo entre Incahuasi y otros centros Inca de la región, como Tambo Real y Pirca Pirca. Ríos documentó las similitudes en la organización y la planificación de estos sitios, sugiriendo que Incahuasi compartía características con otros centros administrativos, como la presencia de plazas y estructuras de uso ceremonial y administrativo. Este estudio contribuyó a la comprensión de la funcionalidad del sitio dentro de la estructura imperial Inca, especialmente en lo que respecta a su doble rol como centro de control político y religioso.

En 1994, Quichua presentó un análisis de los habitantes de Parinacochas y su relación con el Imperio Inca. En su investigación, Quichua argumentó que la incorporación de Parinacochas al Tahuantinsuyo fue pacífica, lo que permitió a los Incas utilizar la región como un centro estratégico para la explotación de recursos, como la minería, y para la integración de los mitimaes. Quichua destacó que Incahuasi fue un sitio clave para la organización social y administrativa de la región, y que su estructura espacial reflejaba la jerarquización típica del imperio, con áreas diferenciadas para funciones religiosas y administrativas.

En 2003, Martínez C. documentó las rutas de comunicación incaicas en la región sur andina, destacando la importancia del camino transversal que conecta Incahuasi de Parinacochas con Tambobamba en

Apurímac. Martínez argumenta que esta ruta de comunicación era crucial para la expansión del Tahuantinsuyo, facilitando la conexión entre diversas regiones del imperio. Este camino no solo era vital para la administración política, sino que también tenía un rol ceremonial y de integración social, permitiendo el flujo de recursos y personas entre diferentes partes del imperio.

Cabrera & Casaverde (2012), en el trabajo *Ocupación Inca en la cuenca de Parinacochas*, Ayacucho (Ministerio de Cultura), los autores documentan la presencia Inca en el ámbito de la cuenca de Parinacochas a partir de reconocimiento/registro arqueológico, destacando la distribución de evidencias asociadas al Horizonte Tardío y su relación con espacios de ocupación y articulación territorial en la zona

Luego, Casaverde Ríos (2016), volvió al sitio donde presenta el primer levantamiento planimétrico y topográfico detallado del Monumento Arqueológico Incahuasi de Parinacochas describiendo su organización en dos sectores y la presencia de arquitectura Inca (incluida una kallanka monumental con mampostería fina, actualmente reutilizada como templo). Además, sitúa el emplazamiento en relación con rutas de conexión regional y otros sitios comparables, aportando una base descriptiva para interpretar la importancia del conjunto dentro del Horizonte Tardío.

En 2017, Vivanco mencionó que la incorporación pacífica de los habitantes de Parinacochas al Imperio Inca se debió a la explotación de recursos, en particular la minería. Vivanco destacó que Parinacochas se convirtió en un centro administrativo religioso de gran importancia en el horizonte tardío, constituyendo una zona clave de convivencia entre la población originaria y los mitimaes traídos por los Incas.

En 2018, Cardona exploró la conexión entre los valles de Parinacochas y las áreas costeras, sugiriendo que las rutas comerciales y de intercambio entre estas zonas eran cruciales para el mantenimiento del control político y económico del Tahuantinsuyo. Cardona propuso que Incahuasi desempeñó un papel fundamental dentro de esta red comercial, facilitando la circulación de bienes, personas y recursos. Este análisis muestra cómo Incahuasi no solo fue un centro administrativo, sino también un punto de intercambio económico que conectaba diversas regiones del imperio.

Finalmente, en 2022, Quispe resaltó que Incahuasi, con su plaza central y una posible estructura de ushno, podría haber jugado un rol crucial en las prácticas religiosas y ceremoniales del Imperio Inca. Quispe argumentó que la organización espacial del sitio, con áreas diferenciadas para el Hanan y el Hurin, refleja una jerarquía social que era común en los centros administrativos del Tahuantinsuyo. Este análisis finalizó una serie de estudios sobre Incahuasi, consolidando su papel central en la estructura política, ceremonial y económica del Imperio Inca.

La cerámica Inca ha sido uno de los objetos de estudio más importantes para entender la organización del Tahuantinsuyo. Varios estudios han mostrado que la cerámica Inca se caracteriza por un repertorio de formas bien definidas, que se repiten a lo largo de la región, pero con variaciones locales. Bray (2004) sugiere que, aunque la cerámica Inca estaba basada en un sistema formal común, existían variaciones de tamaño, proporciones y detalles constructivos que reflejaban tanto la influencia del Estado Inca como las adaptaciones locales.

Un ejemplo clave de esta cerámica es el aríbalo, que ha sido identificado como la forma más emblemática del período Inca. Este recipiente tiene una estructura globular u ovoide, un cuello largo y estrecho, y una base cónica, características que lo hacen fácilmente reconocible dentro del repertorio cerámico Inca (Bray, 2009). Además de los aríbalos, las ollas, cuencos y platos también eran comunes,

con formas que incluían cuerpos hemisféricos o globulares y bases planas o suavemente convexas. Estas formas no solo reflejan una tradición cerámica estandarizada, sino que también eran funcionales y se adaptaban a las necesidades de la administración Inca.

Las investigaciones más recientes sobre la cerámica Inca han profundizado en las variaciones locales y el uso de estas formas dentro de contextos específicos. D'Altroy (1990) destaca cómo los aríbalos fueron utilizados principalmente para la chicha, una bebida alcohólica fundamental en las festividades y ceremonias religiosas del Tahuantinsuyo. Este tipo de recipiente se distribuyó ampliamente por todo el Imperio, pero con variaciones en el tamaño y el diseño según la región. D'Altroy también señala que la presencia de aríbalos en sitios provinciales muestra cómo el control de recursos y las prácticas ceremoniales se mantenían a través de la uniformidad de la cerámica, al mismo tiempo que reflejaban las necesidades y preferencias locales.

Además, estudios como los de Morris (1995) sobre Huánuco Pampa documentaron cómo la cerámica en los sitios provinciales del Tahuantinsuyo no solo estaba relacionada con el consumo y almacenamiento de alimentos, sino también con actividades políticas y rituales. Morris observó que los cuencos y platos de Incahuasi y otros centros administrativos provinciales no solo servían en contextos domésticos, sino también en ceremonias públicas y rituales relacionados con la consolidación del poder del Estado Inca. Las formas de la cerámica Inca reflejaban la flexibilidad del sistema, permitiendo su uso en distintos contextos sin perder el vínculo con el modelo oficial del Tahuantinsuyo.

Frances M. Hayashida (1999) amplió estos estudios al analizar cómo la cerámica de la región de Leche se adaptaba a las exigencias del control estatal, pero también mantenía elementos tradicionales que ayudaban a las comunidades locales a mantener su identidad. Hayashida observó que, aunque las formas de la cerámica en este sitio coincidían con las del Tahuantinsuyo, las técnicas de manufactura y los detalles decorativos variaban considerablemente, lo que indicaba una adaptación a las condiciones y tradiciones locales. Este fenómeno, según Hayashida, refleja cómo el Imperio Inca permitió una integración de las culturas locales sin imponer una homogeneización absoluta, un fenómeno que también se observó en los aríbalos, los cuales, aunque compartían el mismo diseño básico, eran producidos de manera diferente dependiendo de la región.

En estudios realizados en el Valle de Mantaro, Craig Morris (1995) documentó cómo la cerámica en Huánuco Pampa reflejaba la organización política y administrativa del Tahuantinsuyo. Según Morris, las formas cerámicas de Incahuasi y otros sitios administrativos tenían una distribución jerárquica dentro de los centros ceremoniales y de poder. En este contexto, el aríbalo no solo cumplía funciones utilitarias, sino también simbólicas, ya que el tipo y el tamaño del recipiente diferían según el rango social del individuo que lo usaba. De esta manera, la cerámica no solo fue un producto de uso doméstico, sino también una herramienta dentro de las prácticas sociales que reflejaban el estatus y la organización política de las comunidades del Tahuantinsuyo.

Valdez et al. (2014), en su trabajo sobre los centros provinciales, también señalan que la cerámica en estos sitios mostraba una continuidad con las formas tradicionales, pero con importantes adaptaciones que responden tanto a las necesidades locales como a las políticas del Tahuantinsuyo. Este estudio también reveló que la cerámica, y particularmente los aríbalos, fueron utilizados principalmente en contextos ceremoniales y como parte del sistema de redistribución de alimentos del imperio, lo que subraya la importancia simbólica y práctica de la cerámica en las actividades políticas y religiosas.

En cuanto a las investigaciones más recientes, Quispe (2022) aborda el análisis de la morfología cerámica en Incahuasi de Parinacochas, donde describe cómo las formas cerámicas, como los aríbalos,

cuencos y platos, se adaptaban a los contextos de producción y consumo de alimentos, pero también tenían un fuerte componente ceremonial. Quispe destaca que la cerámica no solo tenía un uso doméstico, sino que también jugaba un papel central en los rituales de redistribución de alimentos y en los eventos religiosos que reunían a las comunidades del Tahuantinsuyo. Esta investigación muestra cómo la cerámica Inca era clave tanto en la vida cotidiana como en la organización política y religiosa del imperio.

La funcionalidad de la cerámica Inca ha sido interpretada en relación con las actividades cotidianas, ceremoniales y administrativas del Estado. Bray (2003) sugiere que la cerámica Inca formaba parte de un sistema organizado de prácticas sociales que involucraban la preparación, el servicio y el consumo de alimentos. La chicha, bebida central en la cultura Inca, era almacenada y distribuida en grandes recipientes, como el aríbalo, cuya forma y tamaño facilitaban su manejo y transporte.

Durante esta investigación se emplea un enfoque morfofuncional orientado a establecer relaciones interpretativas entre atributos formales de las vasijas y sus posibles funciones dentro del sitio. En términos generales, el razonamiento sigue una lógica que parte de antecedentes y aportes teóricos sobre forma y función, para luego abordar el caso específico de Incahuasi, con la finalidad de proponer conclusiones comparables respecto a otros contextos provinciales del Tawantinsuyu. De este modo, el estudio busca superar una aproximación meramente descriptiva y plantear una lectura interpretativa de La funcionalidad de la cerámica Inca ha sido interpretada en relación con las actividades cotidianas, ceremoniales y administrativas del Estado. Bray (2003) sugiere que la cerámica Inca formaba parte de un sistema organizado de prácticas sociales que involucraban la preparación, el servicio y el consumo de alimentos. La chicha, bebida central en la cultura Inca, era almacenada y distribuida en grandes recipientes, como el aríbalo, cuya forma y tamaño facilitaban su manejo y transporte. Además, el aríbalo no solo cumplía una función utilitaria, sino también simbólica, asociándose a rituales y festividades que eran esenciales para la cohesión social del imperio.

El estudio de la cerámica en el contexto de la funcionalidad ha seguido un enfoque morfofuncional, orientado a establecer relaciones interpretativas entre los atributos formales de las vasijas y sus posibles funciones dentro de los sitios arqueológicos. Un caso específico es el de Incahuasi de Parinacochas, donde se busca establecer conclusiones comparables con otros contextos provinciales del Tahuantinsuyo. Este enfoque va más allá de una aproximación descriptiva, proponiendo una lectura interpretativa de la cerámica como evidencia de prácticas sociales y de organización del asentamiento. En este sentido, la cerámica refleja no solo el consumo de alimentos y bebidas, sino también la organización y jerarquización del espacio y la sociedad en el Tahuantinsuyo.

D'Altroy (1990) es uno de los principales investigadores en el estudio de la cerámica funcional en el contexto Inca. En su investigación sobre los aríbalos, D'Altroy señala que estos recipientes tenían un uso multifuncional dentro de las prácticas ceremoniales y sociales del Tahuantinsuyo. La chicha, bebida esencial en la cultura Inca, se almacenaba y distribuía en aríbalos debido a su capacidad y facilidad para el manejo y transporte. D'Altroy argumenta que estos recipientes no solo servían para el almacenamiento de la chicha, sino también en las grandes festividades y rituales, donde la bebida tenía un papel central. El diseño de los aríbalos, con su cuello largo y estrecho, facilitaba el vertido controlado, lo que también tenía una función simbólica en las ceremonias, pues reflejaba el control del Estado sobre los recursos y el poder de la elite Inca.

Este enfoque también se extiende a la cerámica utilizada en contextos ceremoniales y administrativos. Morris (1995) en su trabajo sobre Huánuco Pampa documentó cómo la cerámica en los sitios

provinciales del Tahuantinsuyo estaba estrechamente vinculada a las actividades administrativas y ceremoniales. Según Morris, las vasijas, especialmente los cuencos y platos, eran esenciales para el consumo de alimentos y bebidas en espacios ceremoniales y administrativos, siendo parte del sistema de redistribución de recursos del imperio. Los cuencos y platos eran utilizados en los espacios públicos, donde se llevaban a cabo los rituales y festividades que afirmaban el poder del Estado.

En su estudio de la cerámica Inca en el Valle de Mantaro, Hayashida (1999) mostró que la cerámica en sitios como Incahuasi no solo servía para la alimentación, sino también para marcar la diferencia de roles sociales. Hayashida sostiene que los aríbalos y otros tipos de cerámica estaban asociados con clases sociales específicas y con roles dentro de la administración Inca. Las diferencias en el tamaño y en el decorado de los recipientes reflejan no solo la función utilitaria, sino también la jerarquización social del imperio. Además, los recipientes cerámicos eran símbolos de la distribución de poder y recursos, ya que en las ceremonias, los recipientes de mayor tamaño y decoración eran utilizados por las élites, mientras que los más simples eran destinados a las clases bajas.

Valdez et al. (2014) también han documentado la cerámica en el contexto de la funcionalidad administrativa en sitios provinciales. En su estudio sobre los centros administrativos del Tahuantinsuyo, los autores explican que la cerámica no solo tenía un uso práctico en la vida cotidiana, sino que era parte integral de las políticas de redistribución de alimentos que los Incas implementaron para consolidar su control sobre las regiones. Los aríbalos fueron fundamentales en este sistema, ya que su capacidad de almacenar grandes cantidades de chicha facilitaba la organización de grandes banquetes y festividades que reforzaban las alianzas sociales y políticas dentro del imperio. La cerámica, por lo tanto, no solo cumplía una función doméstica, sino que también tenía un rol clave en la organización política y ceremonial.

Además de los usos sociales y políticos, la cerámica Inca estaba fuertemente vinculada a la religión y los rituales del Tahuantinsuyo. Quispe (2022) en su investigación sobre la cerámica de Incahuasi de Parinacochas menciona que la cerámica utilizada en el sitio tenía una fuerte relación con los rituales religiosos que se realizaban en el Tahuantinsuyo. La cerámica, especialmente los aríbalos, no solo servía para la distribución de chicha, sino que también era parte del material utilizado en los rituales destinados a los dioses. Los aríbalos y otros recipientes cerámicos estaban asociados con el culto al sol (Inti) y las festividades que celebraban el ciclo agrícola. Quispe subraya que la cerámica de Incahuasi refleja la función de los centros ceremoniales como lugares de interacción entre el Estado y la religión, y cómo estos lugares estaban organizados jerárquicamente para reflejar la importancia de las prácticas religiosas en la consolidación del poder político.

En la presente tesis se exponen de manera clara y articulada los objetivos de la investigación, los cuales orientan el desarrollo del estudio y delimitan su alcance. Los objetivos específicos que guían el análisis, la interpretación de los datos y la construcción de los resultados, asegurando coherencia entre la fundamentación teórica, la metodología aplicada y las conclusiones obtenidas.

El objetivo general de esta investigación es determinar la relación entre la morfología y la funcionalidad de la cerámica Inca en el sitio arqueológico Incahuasi de Parinacochas, para comprender el papel de estos objetos dentro de las dinámicas sociales y económicas.

Objetivo específico 1: Analizar la morfología de las vasijas abiertas y establecer su relación con las funciones que desempeñaron en el contexto social, económico y ceremonial.

Objetivo específico 2: Examinar la morfología de las vasijas cerradas y determinar su funcionalidad en

el contexto de la organización estatal y la redistribución en el sitio Incahuasi.

Estos objetivos se orientan a explicar cómo la forma puede asociarse con actividades concretas y con funciones sociales dentro de un centro provincial, considerando que la cerámica fue un componente relevante en prácticas de abastecimiento, consumo y ceremonialidad promovidas o articuladas por el Estado (Bray, 2003; D'Altroy, 1990).

Durante esta investigación se ha utilizado el método hipotético deductivo, el mismo que consistió en elaborar una hipótesis sustentada por el desarrollo teórico de las ciencias sociales, siguiendo siempre las reglas lógicas de la deducción, hasta llegar a nuevas conclusiones, las mismas que fueron sometidas a contrastación durante el desarrollo de la investigación.

Hipótesis General: Existen relaciones significativas entre la morfología y la funcionalidad de la cerámica Inca en el sitio arqueológico Incahuasi de Parinacochas, que permiten inferir el uso de los fragmentos cerámicos en contextos sociales, económicos y ceremoniales del Imperio Inca.

Hipótesis Específica 1: Existe una relación significativa entre la morfología de las vasijas abiertas y su funcionalidad en el contexto social, económico y ceremonial de la cerámica Inca en el sitio arqueológico Incahuasi de Parinacochas.

Hipótesis Específica 2: Existe una relación específica entre la morfología de las vasijas cerradas y su funcionalidad en el ámbito de la organización estatal y la redistribución de recursos en el sitio arqueológico Incahuasi de Parinacochas.

La investigación se justifica porque permite cubrir una brecha de conocimiento en el estudio de la cerámica Inca en Parinacochas, aportando información para comprender mejor la dinámica provincial del dominio imperial en Ayacucho, así como para enriquecer las comparaciones con otros sitios del Perú. Asimismo, el estudio contribuye a la valoración del patrimonio cultural del sitio arqueológico Incahuasi, en tanto produce información sistemática útil para futuras investigaciones y acciones de conservación y puesta en valor.

En términos generales, la presente investigación se desarrolla en el sitio arqueológico Incahuasi de Parinacochas, ubicado al sur de la región Ayacucho, en el ámbito altoandino asociado a la laguna de Parinacochas y a rutas de articulación territorial que conectan espacios de sierra y costa dentro de la dinámica del Horizonte Tardío. Se trata de un espacio geográfico caracterizado por condiciones ambientales propias de la puna altoandina, con estacionalidad marcada entre época de lluvias y época seca, donde la disponibilidad de recursos y la movilidad regional debieron influir en la configuración del asentamiento y en las prácticas cotidianas y estatales desarrolladas en el sitio. Para efectos de esta investigación se utiliza como evidencia principal el conjunto cerámico asociado a Incahuasi, considerando fragmentos y formas vinculadas a cerámica Inca, con especial énfasis en la distinción entre vasijas abiertas y vasijas cerradas, debido a que dichas categorías permiten evaluar de manera comparativa su posible funcionalidad dentro de actividades como la cocción, el consumo, el almacenamiento y el transporte. Este enfoque resulta pertinente porque, en centros provinciales del Tawantinsuyu, la cerámica no solo refleja acciones domésticas, sino también prácticas de abastecimiento, redistribución y consumo colectivo articuladas a la administración estatal, por lo que el análisis del conjunto cerámico de Incahuasi contribuye a comprender, desde la materialidad, la interacción entre el repertorio imperial y las dinámicas locales en la cuenca de Parinacochas durante el dominio Inca.

Finalmente, se presenta una breve descripción de los capítulos contenidos en esta investigación, elaborada siguiendo el esquema establecido por la Universidad Nacional San Luis Gonzaga y la Facultad de Ciencias de la Comunicación, Turismo y Arqueología.

El Capítulo II desarrolla la metodología empleada, describiendo el enfoque del estudio, el diseño aplicado, los procedimientos seguidos, así como los criterios e instrumentos utilizados para la recolección y análisis de la información.

El Capítulo III expone los resultados obtenidos, presentándolos de manera ordenada y sustentada, mediante cuadros, gráficos o descripciones, según corresponda a los objetivos planteados.

El Capítulo IV discute los resultados en relación con antecedentes comparativos y literatura relevante, interpretando los hallazgos, identificando coincidencias o diferencias, y precisando sus implicancias técnicas.

El Capítulo V presenta las conclusiones, sintetizando los principales aportes del trabajo y respondiendo a los objetivos establecidos.

El Capítulo VI formula recomendaciones, orientadas a la aplicación práctica de los resultados y a posibles líneas de mejora o continuidad del tema abordado.

El Capítulo VII reúne la bibliografía consultada, consignando las fuentes empleadas de acuerdo con el formato de citación adoptado.

El Capítulo VIII incluye los anexos correspondientes, incorporando documentación complementaria, evidencias, registros y materiales de soporte que respaldan el desarrollo del estudio.

II. ESTRATEGIA METODOLÓGICA

1. Tipo y nivel de investigación

La presente investigación se estructura según criterios metodológicos de la investigación científica contemporánea, en concordancia con los objetivos planteados y el abordaje del objeto de estudio (Hernández Sampieri et al., 2014; Bernal, 2010).

1.1. Tipo de investigación

El estudio corresponde a una investigación **básica**, porque se desarrolla desde un marco teórico y tiene como finalidad incrementar el conocimiento científico sobre la cerámica Inca a partir del análisis morfológico y funcional de fragmentos procedentes del sitio arqueológico de Incahuasi (Parinacochas), sin perseguir una aplicación práctica inmediata. Esta orientación se ajusta a la definición de investigación básica señalada por Hernández Sampieri et al. (2014) y Bernal (2010).

1.2. Nivel de investigación

El nivel de investigación se define por la profundidad con que se examina el fenómeno de estudio. En esta investigación se consideran dos niveles:

1.2.1. Descriptivo:

La investigación es descriptiva, porque busca retratar, caracterizar e identificar las propiedades esenciales del material cerámico analizado. Para ello, se efectuó un análisis descriptivo de cada fragmento con el propósito de reconocer atributos morfológicos y establecer inferencias sobre su función. Este nivel permite describir las propiedades físicas sin manipular variables, conforme a Hernández Sampieri et al. (2014).

1.2.2. Correlacional:

Asimismo, la investigación es **correlacional**, debido a que se examinaron relaciones entre variables morfológicas y funcionales de los fragmentos cerámicos y se contrastaron con antecedentes de otras investigaciones arqueológicas, sin restringirse a fuentes locales. Este enfoque permite establecer asociaciones entre variables (Hernández Sampieri et al., 2014; Bernal, 2010).

2. Diseño de investigación

El diseño de investigación constituye la estrategia metodológica para responder al problema planteado y orientar la recolección, registro y análisis de la información.

2.1. Diseño no experimental

El diseño es **no experimental**, ya que el estudio se desarrolló sobre material cerámico ya recuperado del sitio arqueológico de Incahuasi de Parinacochas, sin manipulación deliberada de variables. El análisis se realizó sobre fragmentos procedentes de los sectores y Unidades de Excavación consideradas en el estudio (Hernández Sampieri et al., 2014).

2.2. Diseño transeccional o transversal

El diseño general es **transeccional o transversal**, debido a que el análisis morfológico y funcional se ejecutó en un solo momento, sin seguimiento temporal de las variables, en el marco del periodo correspondiente al Horizonte Tardío (Hernández Sampieri et al., 2014).

2.3. Diseño específico (descriptivo, cualitativo y cuantitativo)

De manera específica, se aplicó un diseño integrado con los siguientes enfoques:

a) **Descriptivo:**

Se aplicó análisis descriptivo para identificar características de bordes y distinguir formas y funciones de cada fragmento (Hernández Sampieri et al., 2014).

b) **Cualitativo:**

Se utilizó un enfoque cualitativo para interpretar el significado cultural y funcional de las formas cerámicas dentro de su contexto arqueológico (Flick, 2015).

c) **Cuantitativo:**

Se empleó un enfoque cuantitativo para analizar frecuencias y proporciones de los tipos cerámicos por unidad de excavación y sector mediante tablas y gráficos (Babbie, 2010).

3. Población y muestra

3.1. Población

La población (universo) estuvo constituida por **416 fragmentos cerámicos diagnósticos**, procedentes de excavaciones realizadas en el Sitio arqueológico de Incahuasi de Parinacochas.

3.2. Muestra

La muestra estuvo conformada por **66 fragmentos cerámicos diagnósticos** recuperados y registrados en las excavaciones del sitio arqueológico Incahuasi de Parinacochas, procedentes de las Unidades de Excavación I, II, III, IV y V, según los sectores considerados en el estudio.

Se priorizaron fragmentos diagnósticos, principalmente **bordes** (por su utilidad para reconstrucción morfológica) y **fragmentos decorados**, a fin de asegurar que cada unidad muestral aporte información relevante para el análisis morfológico y funcional. Dado que parte del material presenta repetición tipológica, la selección se realizó considerando diversidad tipológica y representatividad por unidad de excavación, evitando predominio de ejemplares redundantes (Shepard, 1956; Rice, 1987; Orton et al., 1993).

En conjunto, la muestra de 66 fragmentos combina representatividad tipológica y profundidad analítica, resultando pertinente para el cumplimiento de los objetivos del estudio.

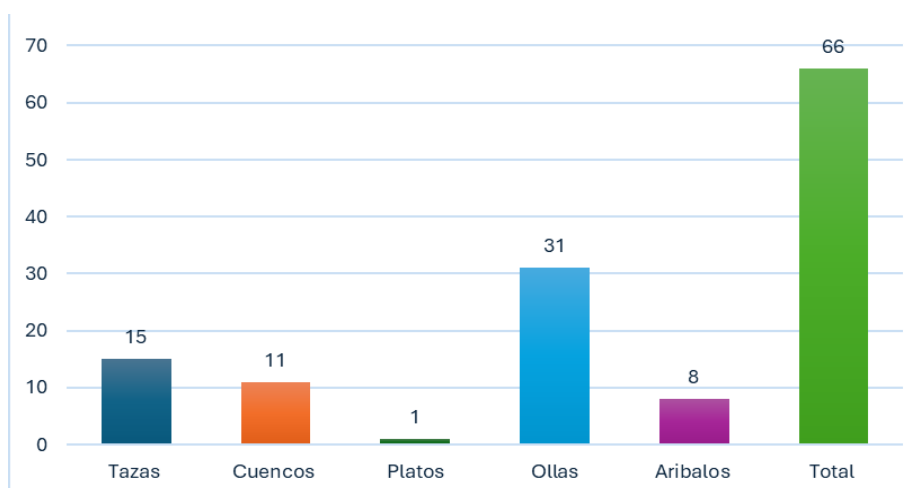


Tabla N°01: Nótese muestra de la cantidad total de material diagnóstico analizado.

El gráfico muestra la cantidad de fragmentos cerámicos por tipo de vasija en el sitio arqueológico de Incahuasi de Parinacochas. Se observa que las ollas son el grupo más numeroso con 31 fragmentos, indicando su papel central en la preparación. Le siguen las tazas con 15 fragmentos y los cuencos con 11, asociados al consumo doméstico de alimentos y bebidas. Los aríbalos, con 8 fragmentos, reflejan funciones de transporte y almacenamiento, mientras que solo se registró 1 fragmento de plato, vinculado a un uso ceremonial o administrativo. En total, se analizaron 66 fragmentos, lo que permite inferir que la cerámica cumplía funciones diferenciadas, evidenciando la organización funcional del centro provincial Inca.

4. Métodos, técnicas, instrumentos y procedimiento de investigación

4.1. Métodos de recolección de datos

La obtención de información se realizó mediante fuentes documentales y trabajo de gabinete, de acuerdo con la naturaleza del estudio.

4.1.1. Fuentes documentales:

Se efectuó búsqueda y revisión de documentos vinculados con arqueología, además de investigaciones previas relevantes realizadas en la región o áreas cercanas. Ante la existencia de investigaciones previas en el sitio, aunque limitadas en algunos aspectos específicos, se emplearon investigaciones de zonas contiguas de la región de Ayacucho. Las fuentes incluyeron archivos del Ministerio de Cultura, repositorios virtuales institucionales (PUCP, Academia Edu, Yuncan, Scrib) y otras fuentes internacionales.

4.1.2. Trabajo de gabinete:

El análisis del material cerámico se realizó íntegramente en gabinete, aplicando criterios técnicos para tratamiento de materiales arqueológicos. Se efectuó lavado y secado con finalidad de preservar superficies y facilitar observación de atributos morfológicos, tecnológicos y decorativos, siguiendo lineamientos metodológicos (Rice, 1987; Ministerio de Cultura del Perú, 2014) también la clasificación, el registro y el análisis de los fragmentos cerámicos, utilizando herramientas como catálogos y bases de datos para organizar la información. Además, se emplearon métodos de análisis morfológico y funcional, comparando los fragmentos con referencias de otras colecciones cerámicas de la región y consultando investigaciones previas sobre el sitio para contextualizar los hallazgos.

4.2. Procedimiento de análisis del material cerámico (gabinete)

El trabajo de gabinete se centró en el análisis del material cerámico recuperado de las excavaciones del sitio arqueológico de Incahuasi de Parinacochas. El procedimiento se desarrolló de forma secuencial:

a) Limpieza y acondicionamiento del material

- Se realizó la separación preliminar del material, considerando grado de conservación y tipo de fragmento.
- El lavado se ejecutó con el propósito de eliminar tierra, polvo y residuos adheridos que impedían la observación de rasgos morfológicos, tecnológicos y decorativos.

- Se empleó agua limpia y cepillos de cerdas suaves, evitando detergentes o sustancias químicas que pudieran alterar superficies o pigmentos.
- El secado se realizó al aire sobre bandejas limpias, en ambiente ventilado y a la sombra, evitando exposición directa al sol.
- Una vez secos, los fragmentos fueron clasificados para su registro y análisis morfológico y funcional.

b) Cuantificación y distribución de la muestra analizada

Se analizó un total de **66 fragmentos** recuperados de cinco Unidades de Excavación:

- **Unidad de Excavación N°01 (Sector I):** selección de 02 fragmentos diagnósticos (bordes simples), debido a que el conjunto estaba compuesto mayoritariamente por fragmentos no diagnósticos, y los pocos diagnósticos presentaban dimensiones reducidas o conservación limitada para observaciones completas.
- **Unidad de Excavación N°02 (Sector II):** selección de 20 fragmentos diagnósticos, principalmente bordes, por presentar rasgos distintivos útiles para inferir forma y función.
- **Unidad de Excavación N°03 (Sector III):** registro de 37 fragmentos diagnósticos de bordes, constituyendo una muestra más representativa para el análisis morfológico y funcional.
- **Unidad de Excavación N°04 (Sector IV):** selección de 02 fragmentos diagnósticos pertenecientes a bordes.
- **Unidad de Excavación N°05 (Sector I):** selección de 04 fragmentos diagnósticos de bordes y 01 fragmento con iconografía, por su carácter particular.

Los bordes fueron priorizados por ser los elementos más diagnósticos de una vasija (forma, tipo de borde, espesor, inclinación del labio y, en algunos casos, otros rasgos). El fragmento decorado se incluyó por conservar trazas claras de decoración, permitiendo reconocer técnica y posible motivo iconográfico.

5. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

5.1. Observación directa

Se aplicó observación directa durante registro y análisis de fragmentos, permitiendo identificar rasgos visibles como forma, borde, espesor, color, textura, acabado superficial y evidencias de uso o decoración. Se utilizó como instrumento fichas de registro y planillas de control.

5.2. Registro fotográfico

Se empleó registro fotográfico como soporte visual para documentar conservación, rasgos morfológicos y particularidades tecnológicas. Se realizaron tomas con control de iluminación. Como instrumentos se usó cámara fotográfica y escalas de 10 centímetros.

5.3. Registro gráfico

Se realizó dibujo arqueológico a escala siguiendo estándares para registro cerámico. Se emplearon reglas, calibradores, cubo de madera, papel milimetrado y diametrador para el dibujo manual, complementado con dibujo digital en CorelDRAW. Los fragmentos fueron representados al borde para

establecer morfología.

5.4. Análisis comparativo, morfológico y funcional

El análisis morfológico y funcional se realizó considerando la relación entre forma, tipo y uso de vasijas, desde un enfoque morfofuncional aplicado a cerámica Inca, interpretando los artefactos como elementos diseñados para funciones específicas dentro del sistema estatal Inca (Shepard, 1956; Rice, 1987; Bray, 2003; D'Altroy, 1990).

5.5. Instrumentos de recolección de datos

Para el desarrollo de la investigación fue necesario el empleo de instrumentos que permitieron el registro, control y documentación del material cerámico analizado en gabinete. Entre los principales instrumentos utilizados se consideran:

- Fichas de registro cerámico
- Cámara fotográfica
- Escalas métricas de 10 centímetros
- Reglas y escalímetro
- Calibrador
- Papel milimetrado
- Diametrador
- Cubo de madera
- Software de dibujo y edición: CorelDRAW

6. Técnicas de análisis de datos

Las operaciones de análisis comprendieron clasificación, registro y, cuando correspondió, tabulación. Según Encinas (1993), los datos por sí mismos tienen importancia limitada, siendo necesario analizarlos e interpretarlos para responder a las interrogantes del estudio.

El análisis se orientó a resumir las observaciones y confrontar los resultados con los objetivos planteados, articulando los hallazgos con el marco teórico y los procedimientos seguidos, limitando la interpretación al sistema de variables considerado para el estudio.

6.1. Análisis del material cerámico procedente de excavaciones

El análisis se basó en una clasificación morfofuncional de los bordes, definiendo formas y variables con significado cronológico, espacial y funcional. Los fragmentos con indicadores decorativos se agruparon según fases y tipos culturales.

De los 66 fragmentos analizados en gabinete, **01 corresponde a un borde con diseño** (fondo rojizo, dos bandas negras horizontales con aspas en su interior, estilo Inca), y **65 fragmentos corresponden a bordes**. El conjunto se atribuye al estilo Inca del periodo Horizonte Tardío.

Se registraron las siguientes características generales:

A) **Labios:** predominio de labio redondeado, evidenciando regularidad en el acabado, asociada a intencionalidad estética y funcional (facilita vertido y manipulación).

B) **Bordes:** variabilidad en dirección y forma; se identifican bordes evertidos en cuencos, tazones y algunas ollas, e invertidos en determinados ejemplares. Se registran tipologías directas, adelgazadas y, en algunos casos, engrosadas, lo cual puede reflejar diferencias funcionales, técnicas de manufactura y variaciones estilísticas.

C) **Fragmento de borde con cuerpo decorado:** se identificó un único fragmento decorado con elementos pintados rojizos y bandas negras con motivos en “X” en la superficie interior. Por características morfológicas y decorativas, se atribuye a un plato y sugiere cerámica fina o de uso particular.

III. RESULTADOS

1. Presentación y análisis de resultados

En función al estudio exclusivo de materiales o tiestos de cerámica, que tienen una procedencia directa del trabajo de investigación de campo realizada durante el año 2022 en el Sitio Arqueológico Incahuasi de Parinacochas dicho estudio viene desarrollando, desde sus descubrimientos iniciales.

En base a estos estudios presento la interpretación de los resultados de dicha investigación en base a datos halladas al interior de las unidades de excavación I, II, III, IV y V.

2. Resultados de análisis cerámico

La investigación se realizó a partir del análisis de material cerámico recuperado durante las excavaciones arqueológicas efectuadas en las unidades I, II, III, IV y V del sitio Incahuasi de Parinacochas.

Durante el proceso de excavación se registró la presencia de fragmentos cerámicos, predominando materiales de carácter doméstico. Asimismo, se identificó un fragmento con diseño iconográfico asociado al estilo Inca correspondiente al Horizonte Tardío.

Para el análisis ceramográfico, el material recuperado fue clasificado en tres grupos tipológicos:

- Cerámica diagnóstica (bordes)
- Cerámica diagnóstica pintada
- Cerámica no diagnóstica

Los fragmentos no diagnósticos corresponden principalmente a porciones de cuerpo sin decoración, con textura tosca y acabado simple. Estos fragmentos no presentan elementos morfológicos suficientes para determinar formas completas de vasijas.

Los fragmentos diagnósticos (bordes) presentan perfiles definidos que permitieron identificar características morfológicas de las vasijas, tales como forma del labio, grosor de pared, diámetro estimado y tipo de acabado superficial.

La cerámica diagnóstica pintada presenta decoración superficial con rasgos estilísticos vinculados al repertorio Inca local. Los diseños observados incluyen tratamiento de superficie alisado y aplicación de pintura, evidenciando una manufactura más elaborada en comparación con los fragmentos domésticos comunes.

La morfología identificada no presenta alta diversidad formal. Sin embargo, se lograron reconocer variantes de formas a partir de los fragmentos diagnósticos, clasificadas según sus características físicas y perfiles de borde.

El análisis funcional preliminar, basado en atributos morfológicos observables, indica la presencia de vasijas asociadas principalmente a actividades de almacenamiento, preparación y consumo de alimentos.

En términos generales, el conjunto cerámico recuperado presenta predominancia de material doméstico, con presencia minoritaria de fragmentos decorados vinculados estilísticamente al Horizonte Tardío.

3. Clasificación y análisis morfológico y funcional de los fragmentos

En base a material recuperado de las excavaciones del proyecto de investigación Arqueológica, no se pudo reconstruir completamente ningún objeto o recipiente, correspondiente al sitio Arqueológico de Incahuasi de Parinacochas. Los fragmentos analizados en un 100% son bordes, permitiéndonos solo reconstruir las partes superiores del gollete de las vasijas. De este modo queda como incógnita, saber, la forma real del cuerpo, base, fondo y ubicación de las asas.

3.1. Definición de Formas

Se procedió a un análisis morfológico y funcional a través de indicadores direccionales de los bordes, la forma del labio, el tamaño del diámetro de la boca.

Obtenemos las siguientes categorías para la clasificación morfológica de los objetos en estudio

- i. **Las vasijas abiertas** son consideradas como objetos cuyo diámetro de boca es amplio en relación con el cuerpo, permitiendo una entrada directa al contenido y facilitando su manipulación. Estos tipos de recipientes están vinculados al consumo, servicio o preparación inmediata de alimentos (Rice, 1987; Shepard, 1956). En esta clasificación se incluyen en:
 - Tazones
 - cuencos
 - plato no hondos
- ii. **Las vasijas cerradas**, a diferencia de las abiertas, las vasijas cerradas tienen aberturas más pequeñas y cuerpos voluminosos, lo que facilita un mejor control del contenido, ya sea para almacenamiento, transporte o cocción. En la sociedad incaica, el aríbalo constituye una forma diagnóstica asociada al transporte y distribución de líquidos, particularmente chicha, dentro del sistema administrativo estatal (Rowe, 1944; D'Altroy, 2014). Por otro lado, las ollas, muestran una forma idónea para la cocción de alimentos, evidenciando su posible función doméstica.

Las categorías funcionales consideradas en este estudio se emplean como referencias analíticas, dado que las funciones reales de las vasijas fueron determinadas por los usos sociales y prácticos que las personas les asignaron según sus necesidades cotidianas. Por ejemplo, los aríbalos probablemente se utilizaron para transportar y almacenar líquidos, mientras que las ollas estuvieron asociadas a actividades de cocción de alimentos, tal como lo evidencia la presencia de huellas de hollín en la superficie externa.

Es importante precisar que, para la presente investigación, la funcionalidad de las vasijas se interpreta como diversa y relativa al contexto de uso, quedando en algunos casos indeterminada debido a la ausencia de estudios complementarios como análisis de residuos, microhuellas o experimentación arqueológica que permitan confirmar su función específica.

Las huellas de hollín constituyen uno de los indicadores más relevantes de uso doméstico, ya que reflejan la exposición directa al fuego durante procesos culinarios. Con este criterio, los fragmentos fueron agrupados según las unidades de excavación de procedencia, con el propósito de reconstruir posibles patrones funcionales de acuerdo con el contexto arqueológico. Dichas interpretaciones se complementan con las ilustraciones y registros gráficos obtenidos durante el análisis ceramográfico, que permiten visualizar las evidencias morfológicas y tecnológicas asociadas a cada grupo.

- **UNIDAD DE EXCAVACIÓN N°01 – SECTOR N° I**

Esta vasija Abierta, pertenece a dos “Tazas” que se caracteriza de un borde evertido y labio redondeado, con paredes medianamente delgadas. Los diámetros de la Boca son de 07 cm a 15 cm. Su cuerpo abierto revela una morfología diseñada para facilitar el acceso al contenido, mientras que la base plana le otorgaba estabilidad durante su función. Este tipo de recipiente estuvo destinado posiblemente a funciones de consumo y servicio de alimentos o bebidas (D’Altroy, 2015)

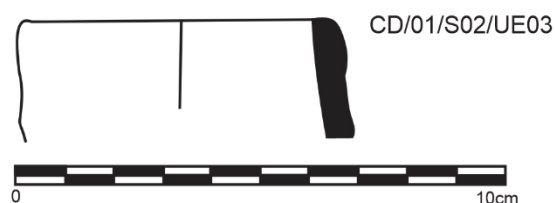
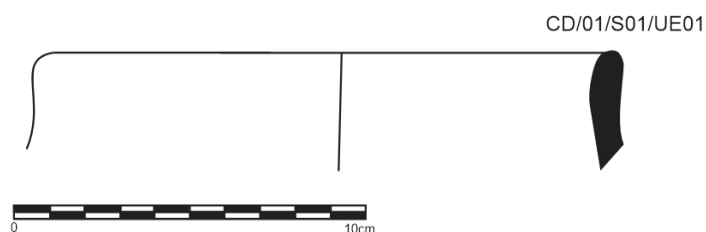




Figura N°01: Fragmento de tazón con borde redondeado, posiblemente de uso doméstico.

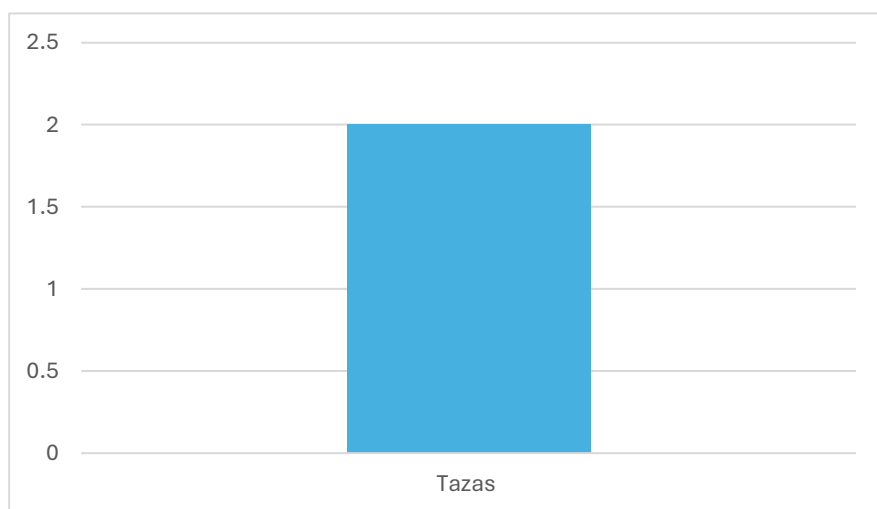


Tabla N°02: Nótese la cantidad de fragmento de cerámica los cuales pertenece a 02 tazas

El gráfico muestra que se recuperaron 2 fragmentos de tazas en el sitio arqueológico de Incahuasi de Parinacochas. Estas piezas corresponderían al consumo doméstico de alimentos y bebidas, indicando que, aunque presentes en menor cantidad que otros tipos de vasijas, estas tazas formaban parte de las actividades cotidianas del asentamiento y reflejan el uso funcional de la cerámica en el contexto doméstico.

- **UNIDAD DE EXCAVACIÓN N°02 – SECTOR N° II**

En esta unidad de excavación se registraron cuatro grupos morfológicos de cerámica: tazas, cuencos, ollas y aríbalos. Esta clasificación permitió ordenar los fragmentos según sus características formales y contribuir a la posterior interpretación funcional del conjunto cerámico.

Vasijas Abiertas

➤ Grupo N° 01 – Tazas

En este grupo se presenta 06 tazas que se caracteriza por tener labio redondeado y cuerpo subhemiesferico, con cuello ausente y base plana, tiene un diámetro de boca de entre 10 cm y 15 cm, su morfología es generalmente abierta y de pequeño tamaño, adecuada para contener líquidos o porciones individuales.

Borde: El fragmento conserva un borde directo o ligeramente curvado y labio redondeado. El acabado superficial del borde es simple, con alisado básico y sin rastros de pulimento o engobe. La curvatura y el ángulo del borde permiten inferir que perteneció a un recipiente mediano a grande, ya que se evidencia 02 de boca amplia y perfil abierto. No se observa tratamiento decorativo, lo que refuerza su carácter funcional.

Cuello: Ausente, la transición entre el borde y el cuerpo es continua, sin diferenciación estructural marcada, rasgo común en recipientes pequeños destinados al consumo individual.

Cuerpo: A partir de la curvatura conservada, se infiere un cuerpo hemisférico o subhemiesferico en algunos casos, de paredes delgadas y superficie externa medianamente alisada. La textura es homogénea y el acabado sencillo, evidenciando una manufactura orientada al uso cotidiano más que a fines ceremoniales.

Diámetro de la Boca: 03 fragmentos que tienen un diámetro de boca entre 10 cm a 15 cm y 02 fragmentos con un diámetro de 20 cm a 24 cm.

Base: No conservada. Por analogía formal con ejemplares similares, es probable que la base fuera plana o ligeramente cóncava, permitiendo estabilidad al recipiente durante su uso en contextos domésticos.

Asa: No conservada, aunque por la tipología general de las tazas, pudo haber estado unida al borde y a la parte superior del cuerpo, de sección circular u ovalada.

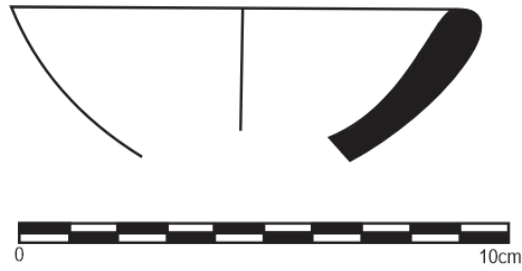
Acabado superficial: Alisado simple sin presencia de engobe, pintura ni incisión. El color de la pasta es uniforme, aunque con leves variaciones tonales atribuibles al proceso de cocción. No se identifican evidencias de pulimento o decoración complementaria.

Observaciones: La simplicidad formal, la ausencia total de decoración y el acabado no pulido indican que el fragmento pertenece a una taza de uso doméstico, posiblemente empleada para el consumo individual de líquidos o alimentos blandos. Las características morfológicas y tecnológicas observadas

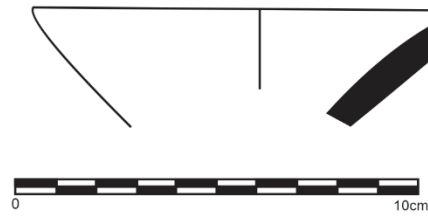
refuerzan su asoc

CD/01/S02/UE02

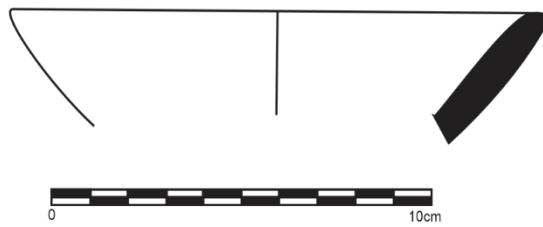
ceremoniales o de prestigio.



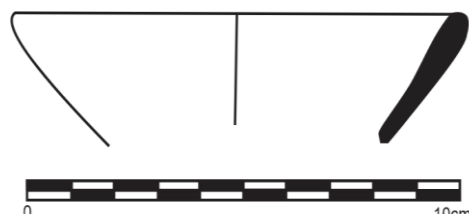
CD/01/S02/UE02



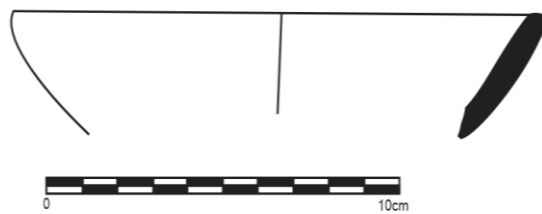
CD/01/S02/UE02



CD/01/S02/UE02



CD/01/S02/UE02



CD/01/S02/UE02

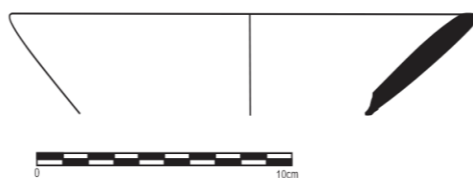




Figura N°03: Fragmento de tazón con borde redondeado, posiblemente de uso doméstico (presencia de hollín en la parte externa inferior)



➤ **Grupo N° 02 – Cuencos**

Figura N°004: Fragmento de tazón con borde redondeado, posiblemente de uso doméstico (presencia de hollín en la parte externa inferior)

En este grupo se presenta 03 fragmentos de cuencos que se caracteriza por tener lo siguientes:

Borde: El fragmento presenta un borde curvo, de sección media y labio redondeado. El acabado superficial del borde muestra un alisado simple, sin evidencias de pulido ni tratamiento decorativo, lo que sugiere una elaboración funcional. La inclinación y curvatura del borde permiten inferir que perteneció a un recipiente abierto, de paredes medianas y perfil continuo.

Cuello: No se observa un cuello; la transición entre borde y cuerpo es directo y continua, característica típica de los cuencos abiertos destinados al consumo o preparación de alimentos.

Diámetro de la Boca: Entre 07 cm y 20 cm

Cuerpo: A partir de la curvatura conservada, se infiere un cuerpo hemisférico, de paredes delgadas a medianas. La superficie externa presenta un alisado regular, sin presencia de engobe, incisión ni pintura. La textura es homogénea, aunque con leves irregularidades producto del modelado manual.

Base: No conservada; sin embargo, por la morfología inferida del cuerpo, probablemente correspondía a una convexa, permitiendo una colocación estable sobre superficies domésticas.

Acabado superficial: Alisado simple, con ligera variación cromática del material cerámico producto de una cocción no completamente controlada. No se registran restos de engobe ni elementos decorativos.

Observaciones: La ausencia de decoración y el acabado funcional del fragmento indican que el recipiente cumplió una función doméstica, posiblemente relacionada con el consumo o preparación de alimentos. La simplicidad formal y el tratamiento superficial sin pulimento refuerzan la interpretación de un uso cotidiano antes que ceremonial o de prestigio.

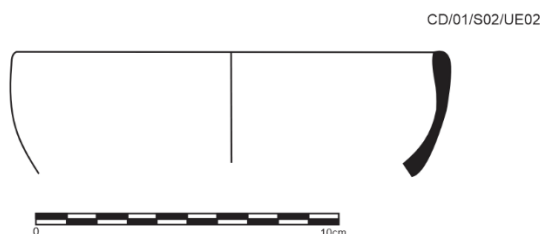
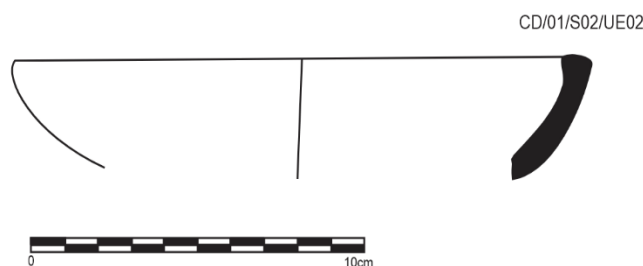
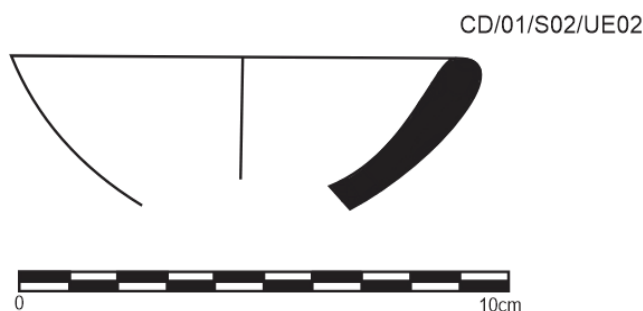




Figura N°05: Fragmento de cuenco con borde redondeado, posiblemente de uso doméstico (Presencia de rayaduras en la parte externa del fragmento)



Figura N°06: Fragmento de cuenco con borde redondeado, posiblemente de uso doméstico

Vasijas Cerradas

➤ Grupo N° 03 – Ollas

En este grupo se presenta 10 Ollas que se caracteriza por tener lo siguientes:

Borde: Evertido, de sección media a gruesa, con labio redondeado o levemente engrosado hacia el exterior. En algunos ejemplares, se observa un ligero engrosamiento interno producto del modelado manual. El acabado superficial del borde presenta alisado irregular, evidenciando un uso funcional más que decorativo.

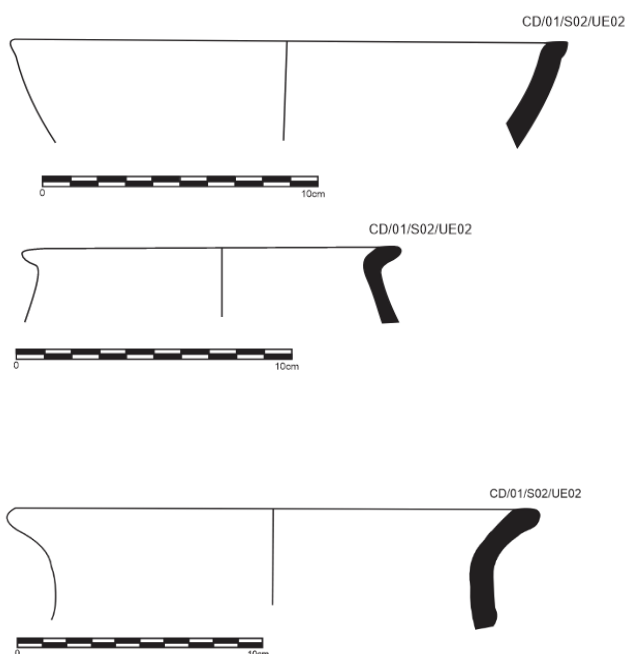
Diámetro de la Boca: se diferencia dos casos de 08 cm en solo una olla y de 14 cm a 23 cm en los 09 restantes.

Cuello: Corto y bien diferenciado del cuerpo, de paredes medianas a gruesas. La unión entre cuello y cuerpo muestra una transición marcada, característica de formas destinadas a la contención y manipulación de líquidos o alimentos durante la cocción.

Cuerpo: De perfil globular, amplio y profundo, con paredes gruesas y superficie irregular por efecto de la exposición al fuego. Se evidencia la presencia de hollín, indicador de contacto directo con fuentes de calor, lo que nos da una posibilidad de su función culinaria.

Base: Redondeada, conformada para permitir estabilidad parcial al ser colocada sobre superficies irregulares o soportes de combustión.

Observaciones: Los restos de hollín y el oscurecimiento de la superficie externa sugieren un uso prolongado en actividades de cocción doméstica. La morfología robusta y el acabado poco cuidado nos da a entender una función de carácter utilitario.



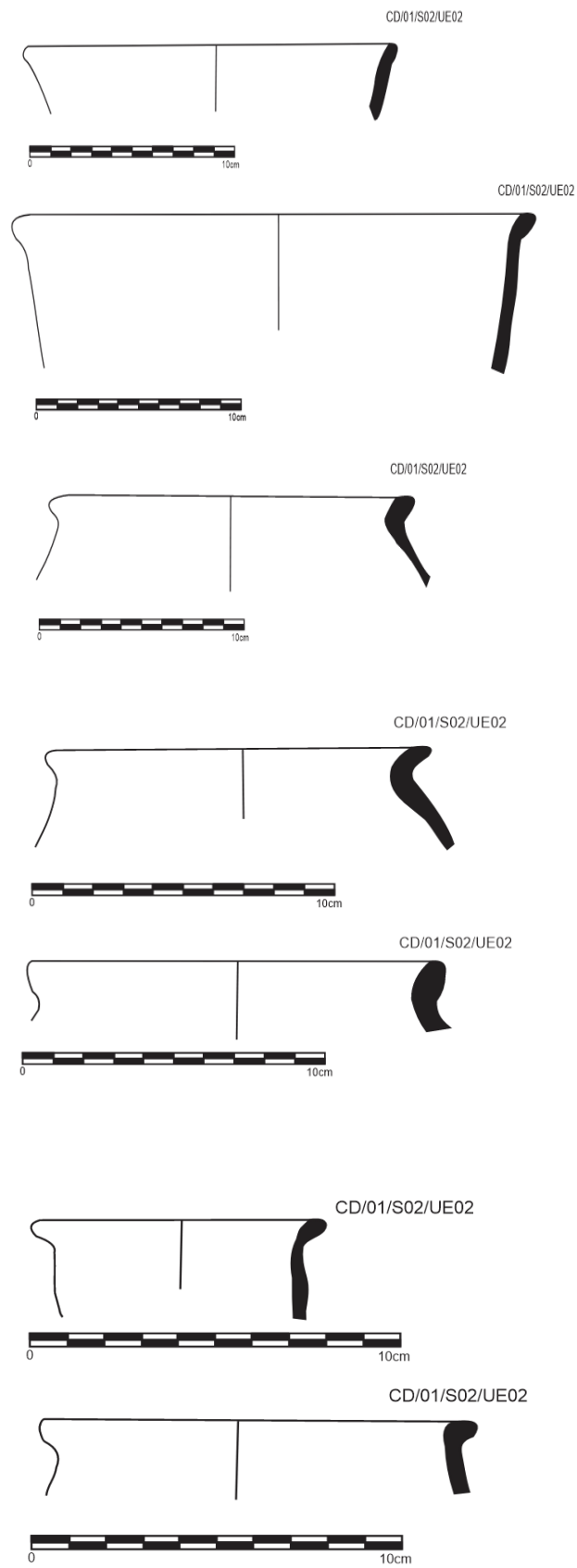




Figura N°07: Fragmento de olla con borde evertido, posiblemente de uso doméstico



Figura N°08: Fragmento de olla con borde evertido y gollete semi alto, posiblemente de uso doméstico

➤ Grupo N° 04 – Aríbalo

En este último solo hay la presencia de 01 fragmento de Aríbalo, que se caracteriza por tener lo siguientes:

Borde: El fragmento presenta un borde ligeramente evertido y de sección media, con labio redondeado. La superficie del borde muestra un alisado simple, sin evidencias de acabado pulido o tratamiento decorativo. La inclinación del borde sugiere que pudo pertenecer a un recipiente de cuello estrecho y cuerpo expandido, característico de los aríbalos Incaicos.

Cuello: Aunque el fragmento no conserva completamente el cuello, se distingue una leve curvatura interna que indica el inicio de esta parte estructural. El ángulo de transición sugiere un cuello alargado, rasgo común en formas utilitarias destinadas al almacenamiento o traslado de líquidos.

Cuerpo: No se conserva el cuerpo, pero según las formas de los aríbalos permite inferir una forma sub globular o ligeramente cilíndrica en su parte superior.

Base: No conservada. Sin embargo, por la forma general inferida, correspondería a una base apuntada o cónica, típica de los aríbalos, diseñada para ser apoyada en soportes o en el suelo con ayuda de un pedestal.

Acabado superficial: Alisado simple, sin rastros de engobe, pintura ni pulimento.

Observaciones: La ausencia total de decoración, la simplicidad del acabado y la morfología general permiten inferir que se trata de un fragmento de Aríbalo de uso doméstico, posiblemente empleado en actividades cotidianas como el transporte o almacenamiento de líquidos, antes que en contextos ceremoniales o de prestigio.

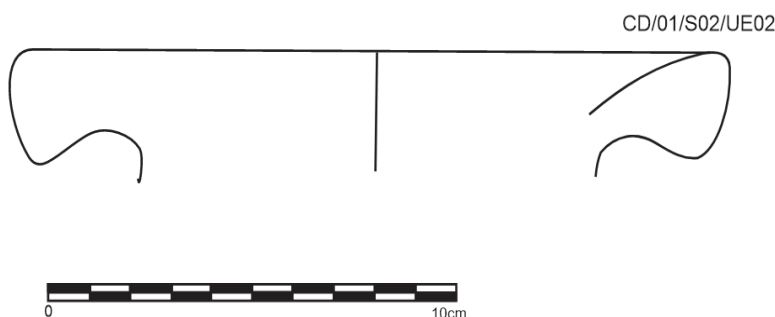




Figura N°09: Fragmento de aribalo, con borde ligeramente evertido, labio redondeado y la presencia de una protuberancia (protúbulo)

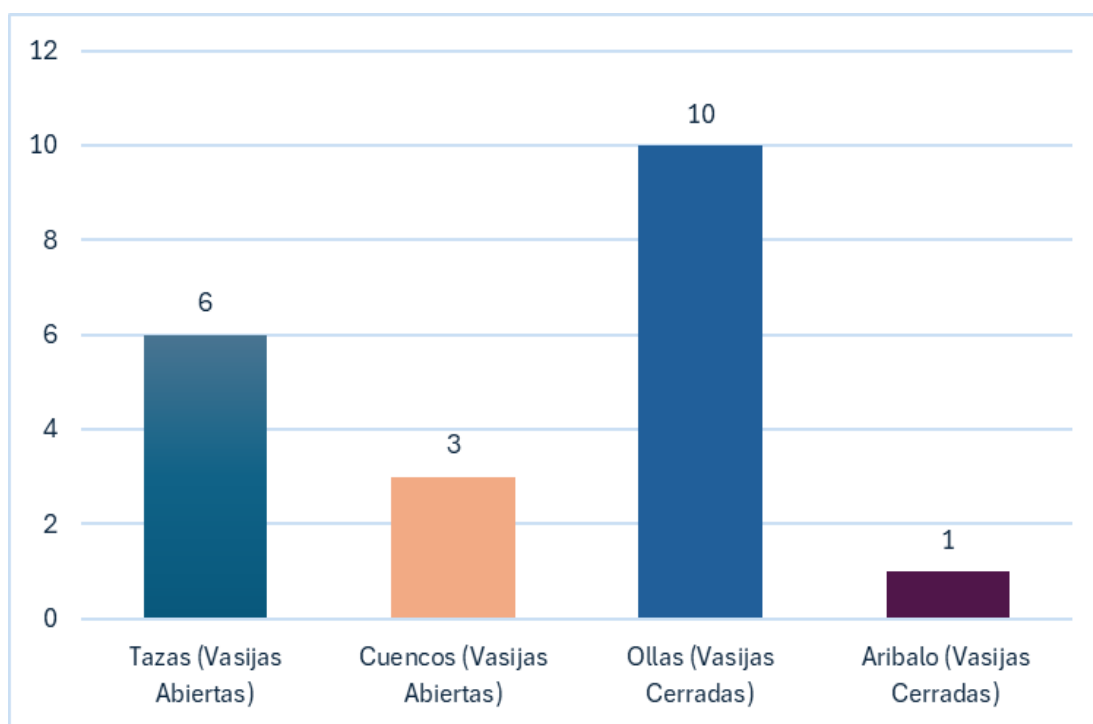


Tabla N°03: Nótese la cantidad de Fragmentos de cerámica tanto Vasijas Abiertas como Vasijas Cerradas

El gráfico muestra la distribución de fragmentos cerámicos según tipo de vasija y forma. Se observa que las ollas cerradas son el grupo más numeroso con 10 fragmentos, reflejando su papel central en la preparación y almacenamiento de alimentos. Le siguen las tazas abiertas con 6 fragmentos y los cuencos abiertos con 3 fragmentos, asociados al consumo doméstico. Finalmente, se registra 1 fragmento de aribalo, vinculado al transporte o almacenamiento de líquidos, probablemente chicha.

• UNIDAD DE EXCAVACIÓN N°03 – SECTOR N° II

En esta unidad de excavación de igual manera se registraron cuatro grupos morfológicos de cerámica: tazas, cuencos, ollas y aríbalos. Esta clasificación permitió ordenar los fragmentos según sus características formales y contribuir a la posterior interpretación funcional del conjunto cerámico.

Vasijas Abiertas

➤ Grupo N° 01 – Cuencos

En este grupo se presenta 05 fragmentos de cuencos que se caracteriza por tener lo siguientes:

Borde: El fragmento presenta un borde curvo, de sección media y labio redondeado. El acabado superficial del borde muestra un alisado simple, sin evidencias de pulido ni tratamiento decorativo, lo que sugiere una elaboración funcional. La inclinación y curvatura del borde permiten inferir que perteneció a un recipiente abierto, de paredes medianas y perfil continuo.

Cuello: No se observa un cuello; la transición entre borde y cuerpo es directo y continua, característica típica de los cuencos abiertos destinados al consumo o preparación de alimentos.

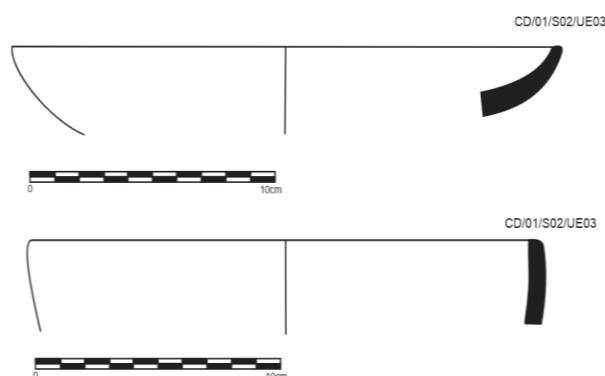
Diámetro de la Boca: Entre 07 cm y 20 cm

Cuerpo: A partir de la curvatura conservada, se infiere un cuerpo hemisférico, de paredes delgadas a medianas. La superficie externa presenta un alisado regular, sin presencia de engobe, incisión ni pintura. La textura es homogénea, aunque con leves irregularidades producto del modelado manual.

Base: No conservada; sin embargo, por la morfología inferida del cuerpo, probablemente correspondía a una convexa, permitiendo una colocación estable sobre superficies domésticas.

Acabado superficial: Alisado simple, con ligera variación cromática del material cerámico producto de una cocción no completamente controlada. No se registran restos de engobe ni elementos decorativos.

Observaciones: La ausencia de decoración y el acabado funcional del fragmento indican que el recipiente cumplió una función doméstica, posiblemente relacionada con el consumo o preparación de alimentos. La simplicidad formal y el tratamiento superficial sin pulimento refuerzan la interpretación de un uso cotidiano antes que ceremonial o de prestigio



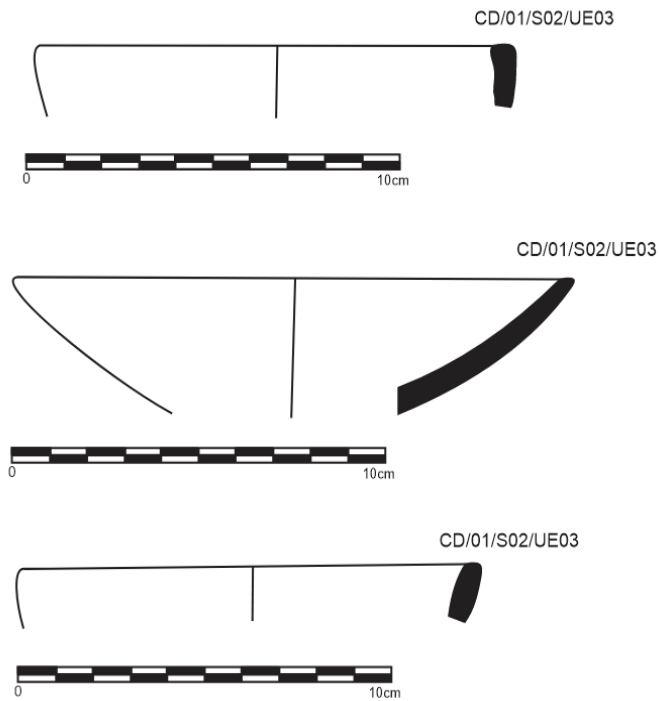


Figura N°10: Fragmento de cuenco, con borde redondeado, posiblemente de uso doméstico

➤ Grupo N° 02 – Tazas

En este grupo se presenta 05 fragmentos de tazas que se caracteriza por tener lo siguientes:

Borde: El fragmento conserva un borde directo o ligeramente curvado y labio redondeado. El acabado superficial del borde es simple, con alisado básico y sin rastros de pulimento o engobe. La curvatura y el ángulo del borde permiten inferir que perteneció a un recipiente mediano a grande, ya que se evidencia 02 de boca amplia y perfil abierto. No se observa tratamiento decorativo, lo que refuerza su carácter funcional.

Cuello: Ausente, la transición entre el borde y el cuerpo es continua, sin diferenciación estructural marcada, rasgo común en recipientes pequeños destinados al consumo individual.

Cuerpo: A partir de la curvatura conservada, se infiere un cuerpo hemisférico o subhemisférico en algunos casos, de paredes delgadas y superficie externa medianamente alisada. La textura es homogénea y el acabado sencillo, evidenciando una manufactura orientada al uso cotidiano más que a fines ceremoniales.

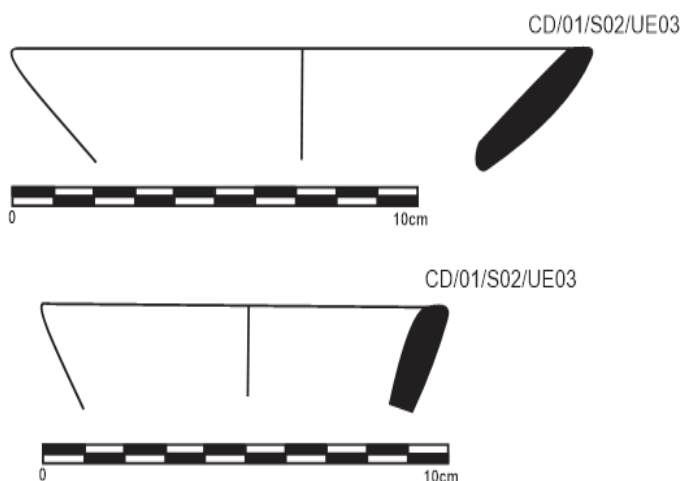
Diámetro de la Boca: 03 tienen un diámetro de boca entre 10 cm a 15 cm y 02 con un diámetro de 20 cm a 24 cm.

Base: No conservada. Por analogía formal con ejemplares similares, es probable que la base fuera plana o ligeramente cóncava, permitiendo estabilidad al recipiente durante su uso en contextos domésticos.

Asa: No conservada, aunque por la tipología general de las tazas, pudo haber estado unida al borde y a la parte superior del cuerpo, de sección circular u ovalada.

Acabado superficial: Alisado simple sin presencia de engobe, pintura ni incisión. El color de la pasta es uniforme, aunque con leves variaciones tonales atribuibles al proceso de cocción. No se identifican evidencias de pulimento o decoración complementaria.

Observaciones: La simplicidad formal, la ausencia total de decoración y el acabado no pulido indican que el fragmento pertenece a una taza de uso doméstico, posiblemente empleada para el consumo individual de líquidos o alimentos blandos. Las características morfológicas y tecnológicas observadas refuerzan su asociación con actividades cotidianas antes que con contextos ceremoniales o de prestigio.



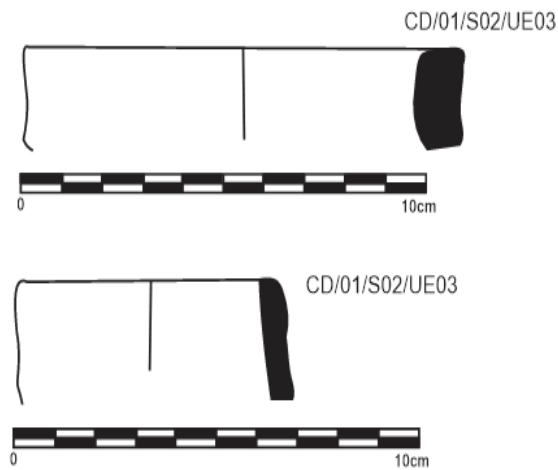


Figura N°11: Fragmento de taza, con borde redondeado, posiblemente de uso doméstico

Vasijas Cerradas

➤ Grupo N° 03 – Ollas

Se divide en 20 Ollas, a continuación, se describe con dibujos y fotografías cada subgrupo:

Borde: Los fragmentos presentan un borde evertido, con labio redondeado y acabado alisado irregular. En algunos sectores se observan pequeñas imperfecciones asociadas al modelado manual. La inclinación del borde y el espesor de la pared sugieren que perteneció a una olla de tamaño mediano a grande, destinada a la cocción de alimentos o líquidos.

Cuello: Parcialmente conservado; se distingue una ligera inflexión que marca el inicio de un cuello corto y abierto. La transición entre cuello y cuerpo es definida, lo que permitió una mejor manipulación del contenido durante su función.

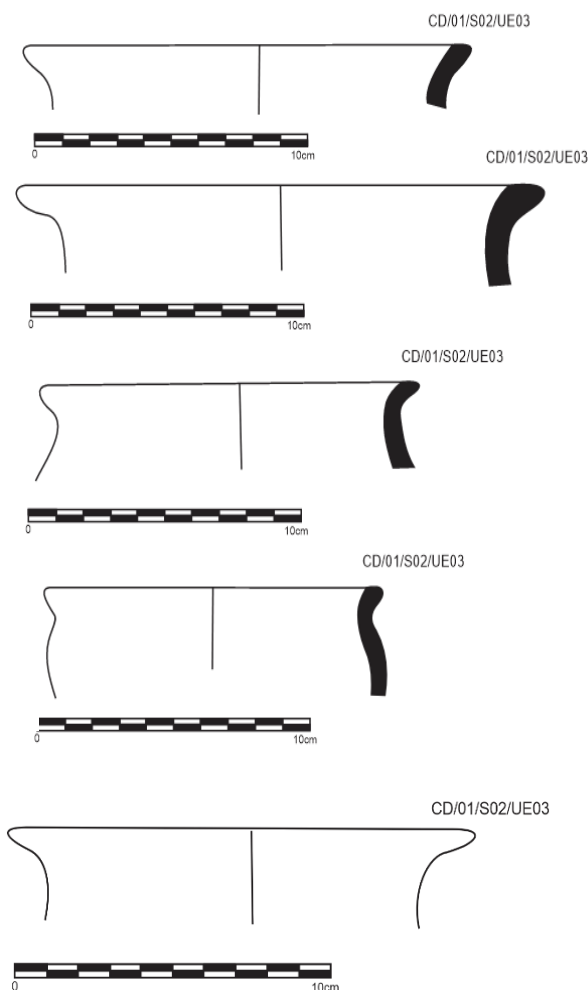
Diámetro de la Boca: Están entre de los 14 cm a 20 cm

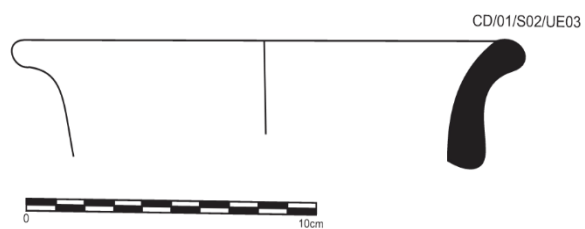
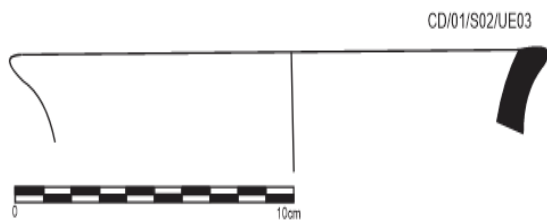
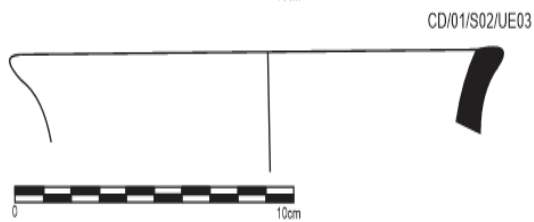
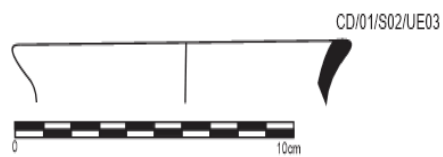
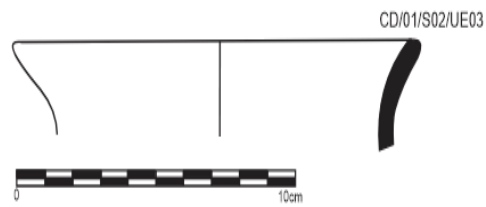
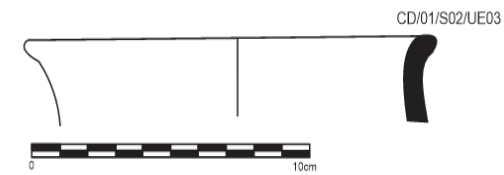
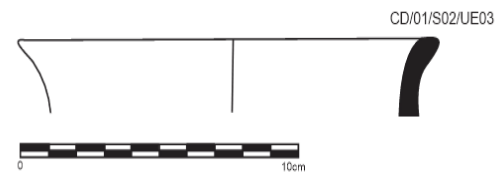
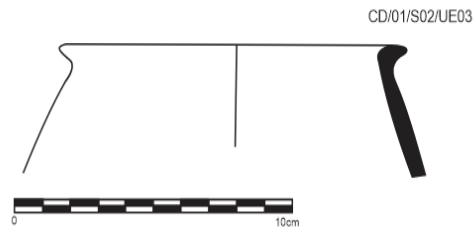
Cuerpo: De forma globular, la superficie externa evidencia manchas de abundante hollín adherido, especialmente en las paredes del cuerpo, resultado del contacto directo con el fuego. Estas huellas térmicas indican que la vasija fue utilizada reiteradamente en contextos de cocción doméstica.

Base: No conservada; sin embargo, por la curvatura general del cuerpo, es probable que correspondiera a una base redondeada, adecuada para asentarse sobre un soporte o directamente en el fogón.

Acabado superficial: Superficie externa con alisado medio y zonas ennegrecidas producto de exposición prolongada al calor. No se registran evidencias de pintura, incisión o pulimento. La superficie interna presenta leve alisado, posiblemente para evitar filtraciones o adherencias durante la cocción.

Observaciones: Las evidencias de hollín, manchas térmicas y acabado simple permiten interpretar que se trata de una olla de uso doméstico, empleada en actividades de cocción directa. Su morfología robusta y la ausencia de decoración nos da a entender que fue un recipiente utilitario, vinculado a la preparación y procesamiento de alimentos en contextos cotidianos.





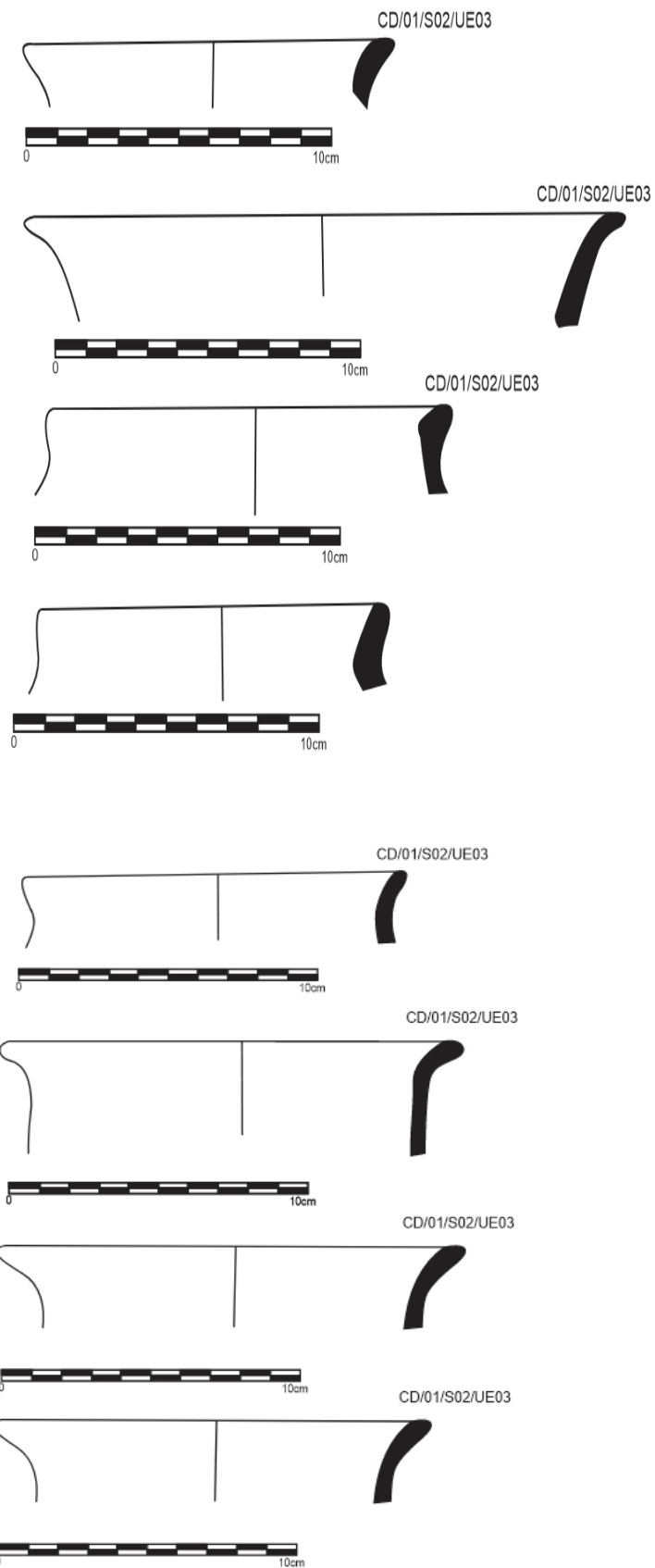




Figura N°12: Fragmento de olla, olla con borde evertido y gollete semi alto, posiblemente de uso doméstico



Figura N°13: Fragmento de olla, olla con borde evertido y gollete semi alto, posiblemente de uso doméstico

➤ Grupo N° 04 – Aribalos

Este grupo se subdivide en dos subgrupos. El primero se caracteriza por la presencia de una protuberancia “protúbbero” en la parte externa del labio, mientras que el segundo subgrupo carece de dicha característica. A continuación, se describe cada uno de ellos.

Sub – Grupo N° 01

Forma general: Perteneciente a un recipiente de tipo Aribalo, identificado a partir de la inclinación del borde y la curvatura observada en la fractura.

Borde: Evertido, de sección media y labio redondeado. En la parte externa del labio se observa una protuberancia modelada “protúbbero”, de forma semicircular y proyección corta, aplicada antes de la cocción. Su acabado es regular, integrado al perfil del borde, sin tratamiento decorativo adicional.

Diámetro de la Boca: Entre los 16 cm a 20 cm

Cuello: No conservado; sin embargo, la inclinación del borde sugiere la existencia de un cuello alargado y estrecho, característico de los aríbalos de tipo Incaico.

Acabado superficial: Superficie alisada de manera simple, sin evidencias de engobe, pintura ni incisiones. Presenta una textura homogénea y un color uniforme de tono marrón rojizo, atribuible a una cocción oxidante.

Estado de conservación: Parcial; se conserva el borde con parte del labio externo. Se observan fracturas limpias y ausencia de erosión superficial significativa.

Observaciones: La presencia del protúbbero constituye un rasgo formal distintivo asociado a variantes morfológicas de los aríbalos, posiblemente relacionado con aspectos funcionales o estilísticos. La ausencia de decoración y el acabado simple permiten inferir que este fragmento corresponde a un ejemplar de uso doméstico o utilitario, más que a uno ceremonial.

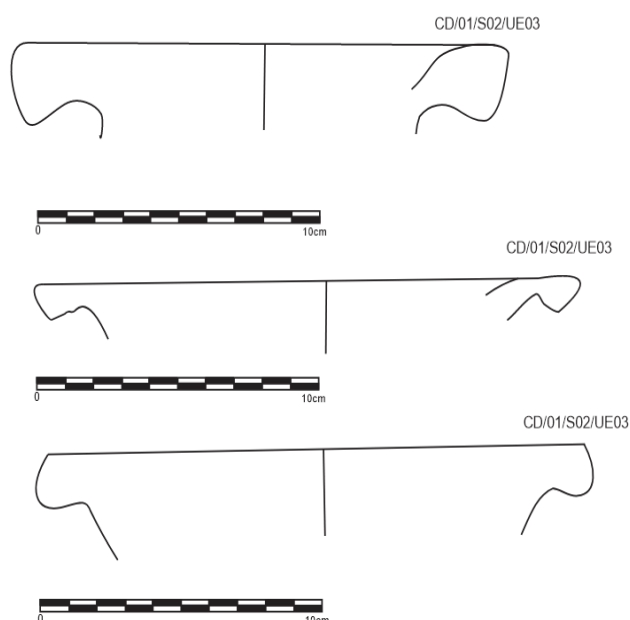




Figura N°14: Fragmento de aríbalo, con borde ligeramente evertido, labio redondeado y la presencia de un protúbero

Sub – Grupo N° 02

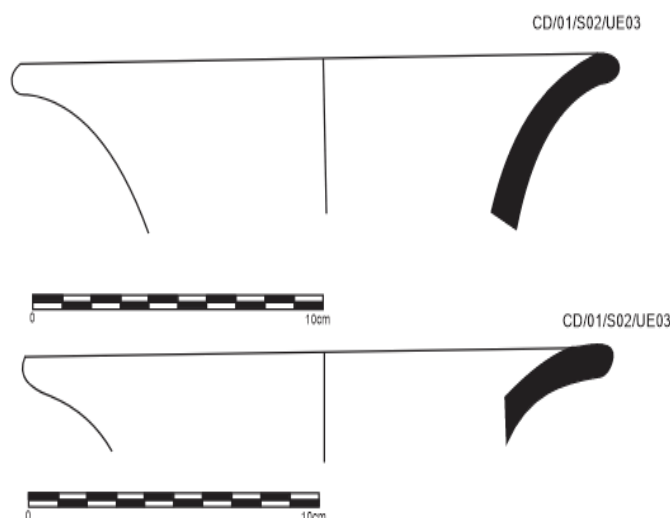
Forma general: Corresponde a un recipiente de tipo Aríbalo, identificado por la inclinación del borde y la curvatura observada en la fractura.

Borde: Evertido y de sección media, con labio redondeado y acabado regular. No presenta ninguna protuberancia o aditamento (“protúbero”) en la parte externa del labio. La superficie del borde muestra un alisado simple, sin rastros de pulimento ni tratamiento decorativo.

Cuello: No conservado, aunque la orientación del borde sugiere un cuello alargado y estrecho, característico de las formas propias de los aríbalos de tradición Incaica.

Acabado superficial: Superficie externa medianamente alisada, sin aplicación de engobe, pintura o incisión. La tonalidad de la pasta es marrón rojizo, con leves variaciones de color asociadas a una cocción oxidante.

Estado de conservación: Parcial; se conserva el borde completo con fracturas limpias y sin evidencias de erosión significativa. La superficie mantiene buena integridad, lo que permite observar sus características formales.



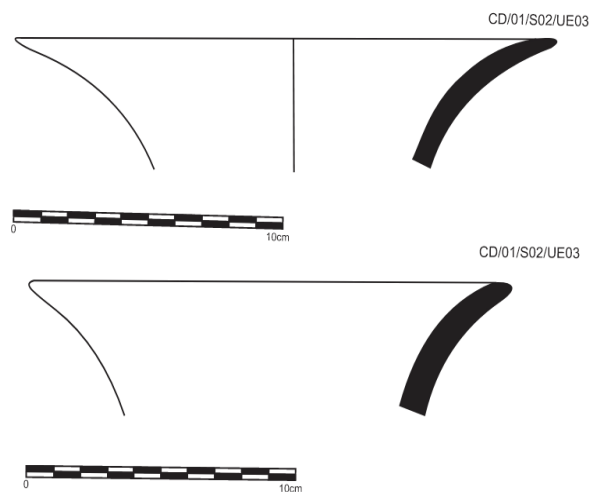


Figura N°15: Fragmento de aríbalo, con borde ligeramente evertido, labio redondeado

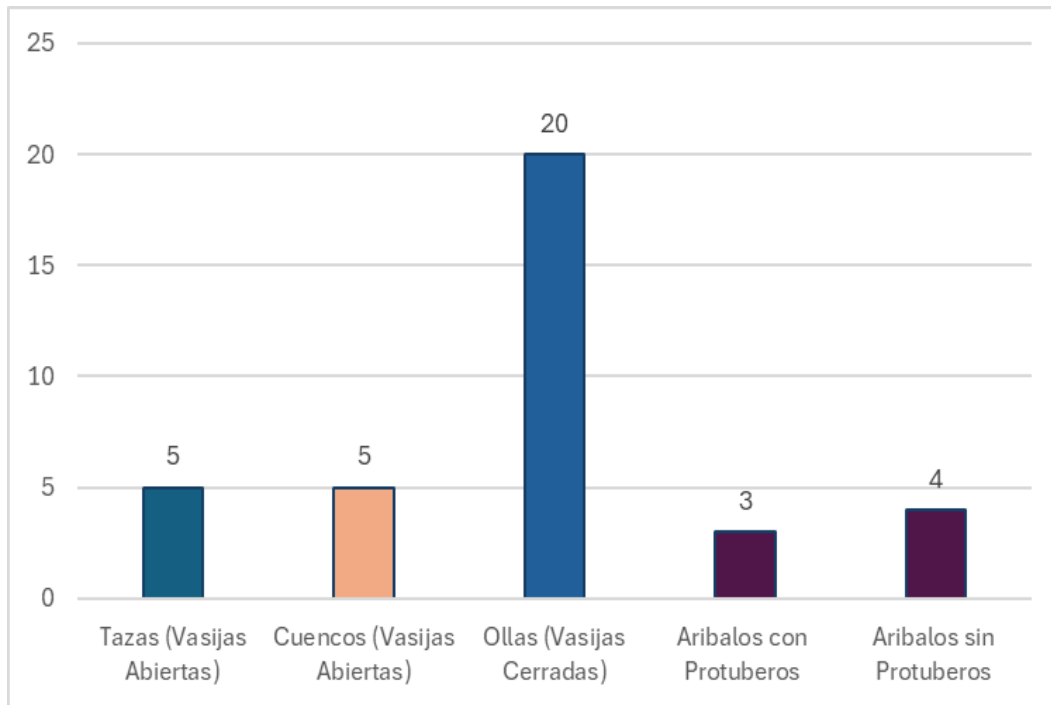
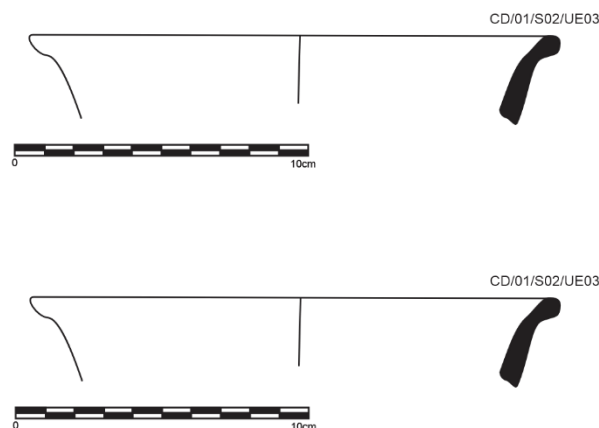


Tabla N°04: Nótese la cantidad de Fragmentos de cerámica tanto Vasijas Abiertas como Vasijas Cerradas

El gráfico muestra la distribución de fragmentos cerámicos según tipo de vasija y características adicionales en el sitio arqueológico de Incahuasi de Parinacochas. Las ollas cerradas son el grupo más numeroso con 20 fragmentos, indicando su papel principal en la preparación y almacenamiento de alimentos. Las tazas y cuencos abiertos presentan 5 fragmentos cada uno, asociados al consumo doméstico de alimentos y bebidas. Por su parte, los aribalos con protuberos y sin protuberos suman 7 fragmentos, vinculados al transporte y almacenamiento de líquidos, reflejando funciones logísticas dentro del asentamiento.

• UNIDAD DE EXCAVACIÓN N°04 – SECTOR N° II

En esta unidad de excavación se registraron solo 02 tazones, con boca de diámetro aproximadamente entre 15 a 20 cm, con labio redondeado y borde curvado, con presencia de cuello muy ligero, Su cuerpo abierto revela una morfología diseñada para facilitar el acceso al contenido, mientras que la base plana le otorgaba estabilidad durante su función.



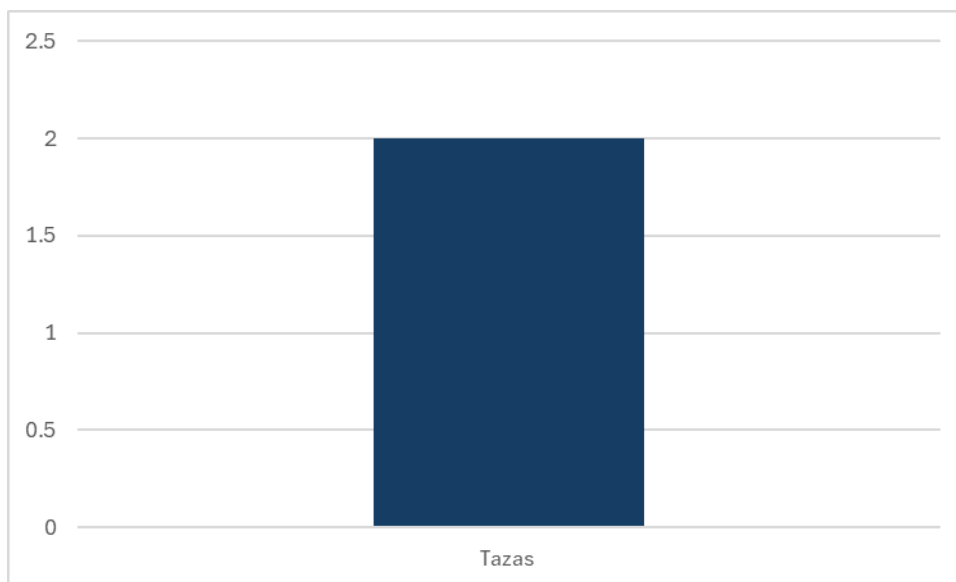


Tabla N°05: Nótese la cantidad de fragmento de cerámica (tazas)

El gráfico indica que se recuperaron 2 fragmentos de tazas en el sitio arqueológico de Incahuasi de Parinacochas. Estas piezas corresponderían al consumo doméstico de alimentos y bebidas, reflejando actividades cotidianas dentro del asentamiento. Aunque su número es pequeño, evidencia la presencia de espacios destinados a prácticas de consumo doméstico.

- **UNIDAD DE EXCAVACIÓN N°05 – SECTOR N° I**

En esta unidad de excavación se registraron tres grupos morfológicos de cerámica: Cuencos, olla y plato. Esta clasificación permitió ordenar los fragmentos según sus características formales y contribuir a la posterior interpretación funcional del conjunto cerámico.

Grupo N° 01 – Cuencos

Se divide en 03 cuencos, a continuación, se describe con dibujos y fotografías:

Borde: Los fragmentos presenta un borde curvo, de sección media y labio redondeado. El acabado superficial del borde muestra un alisado simple, sin evidencias de pulido ni tratamiento decorativo, lo que sugiere una elaboración funcional. La inclinación y curvatura del borde permiten inferir que perteneció a un recipiente abierto, de paredes medianas y perfil continuo.

Cuello: No se observa un cuello, en caso particular de uno de los fragmentos se refleja una pequeña división entre el cuerpo y el borde; en los demás fragmentos la transición entre borde y cuerpo es directo y continua, característica típica de los cuencos abiertos destinados al consumo o preparación de alimentos.

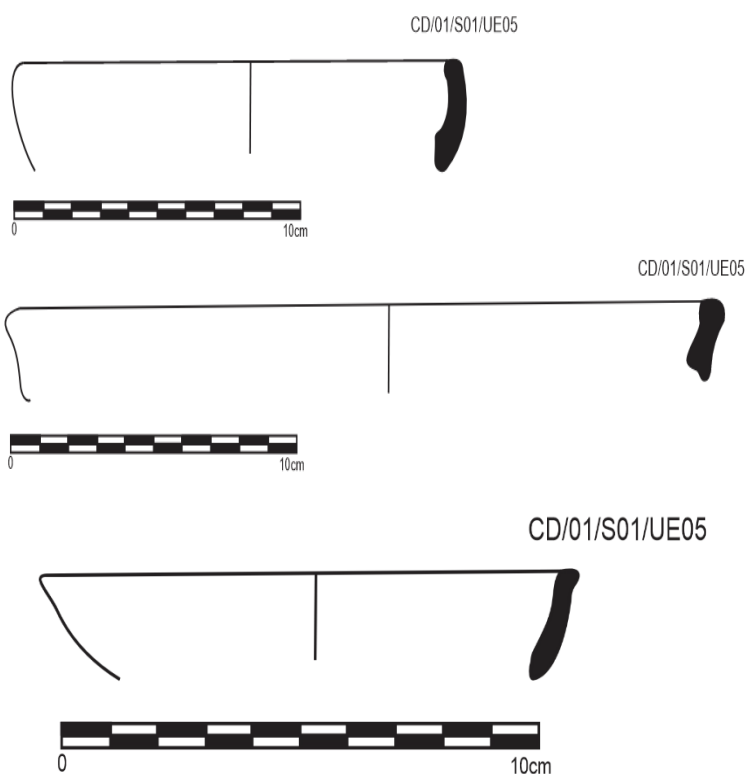
Diámetro de la Boca: Entre 10 cm a 13 cm, pero hay uno que tiene un diámetro de boca de 25 cm

Cuerpo: A partir de la curvatura conservada, se infiere un cuerpo hemisférico, de paredes delgadas a medianas. La superficie externa presenta un alisado regular, sin presencia de engobe, incisión ni pintura. La textura es homogénea, aunque con leves irregularidades producto del modelado manual.

Base: No conservada; sin embargo, por la morfología inferida del cuerpo, probablemente correspondía a una convexa, permitiendo una colocación estable sobre superficies domésticas.

Acabado superficial: Alisado simple, con ligera variación cromática del material cerámico producto de una cocción no completamente controlada. No se registran restos de engobe ni elementos decorativos.

Observaciones: La ausencia de decoración y el acabado funcional del fragmento indican que el recipiente cumplió una función doméstica, posiblemente relacionada con el consumo o preparación de alimentos. La simplicidad formal y el tratamiento superficial sin pulimento refuerzan la interpretación de un uso cotidiano antes que ceremonial o de prestigio.



Grupo N°02 – Olla

Se divide en 01 olla, a continuación, se describe con dibujos y fotografías

Borde: El fragmento presentan un borde evertido y reforzado, con labio redondeado y acabado alisado irregular. En algunos sectores se observan pequeñas imperfecciones asociadas al modelado manual. La inclinación del borde y el espesor de la pared sugieren que perteneció a una olla de tamaño mediano a grande, destinada a la cocción de alimentos o líquidos.

Cuello: Parcialmente conservado; se distingue una saliente agarradera para facilitar el manejo de este. La transición entre cuello y cuerpo es definida, lo que permitió una mejor manipulación del contenido durante su función.

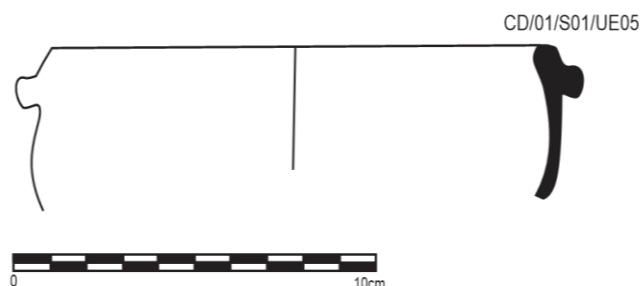
Diámetro de la Boca: Es de 15 cm.

Cuerpo: De forma globular, la superficie externa evidencia manchas de abundante **hollín adherido**, especialmente en las paredes del cuerpo, resultado del contacto directo con el fuego. Estas huellas térmicas indican que la vasija fue utilizada reiteradamente en contextos de cocción doméstica.

Base: No conservada; sin embargo, por la curvatura general del cuerpo, es probable que correspondiera a una base redondeada, adecuada para asentarse sobre un soporte o directamente en el fogón.

Acabado superficial: Superficie externa con alisado medio y zonas ennegrecidas producto de exposición prolongada al calor. No se registran evidencias de pintura, incisión o pulimento. La superficie interna presenta leve alisado, posiblemente para evitar filtraciones o adherencias durante la cocción.

Observaciones: Las evidencias de **hollín, manchas térmicas y acabado simple** permiten interpretar que se trata de una **olla de uso doméstico**, empleada en actividades de cocción directa. Su morfología robusta y la ausencia de decoración nos da a entender que fue un recipiente utilitario, vinculado a la preparación y procesamiento de alimentos en contextos cotidianos.



Grupo N°03– Plato

Tipo de fragmento:

Fragmento de cuerpo y borde, perteneciente a un plato Inca, de manufactura fina, con superficie alisada y decorada. El espesor regular y la curvatura suave sugieren que se trata de un plato de perfil abierto.

Tipo de borde:

El fragmento conserva parte del borde, el cual se observa ligeramente evertido, de labio redondeado y bien alisado. Este tipo de borde es característico de los platos Incaicos usados en contextos domésticos

y ceremoniales, asociados con el servicio o consumo de alimentos y líquidos.

Diámetro de la Boca: 20 cm

Cuello:

Inexistente. En los platos Incaicos el cuello está ausente, ya que el borde se une directamente con la pared del cuerpo, formando una transición continua y abierta.

Cuerpo:

El cuerpo corresponde a una pared abierta y de curvatura baja, con tendencia a la forma semiplana. La superficie interna está decorada, mientras que la externa, probablemente, fue alisada y pulida para el uso funcional. La textura es compacta, con cocción oxidante uniforme (coloración rojiza).

Base:

No conservada, pero se infiere una base plana o ligeramente convexa, común en los platos del Horizonte Tardío, lo que permitía estabilidad sobre superficies horizontales.

Diseño decorativo

El fragmento presenta una decoración pintada post-cocción, compuesta por tres bandas horizontales paralelas.

Las bandas superior e inferior son de color negro con un motivo repetitivo en forma de “X” pintadas en color ocre - amarillo, distribuidas de manera simétrica y equidistante.

Entre ambas bandas aparece una franja central roja, sin decoración, que actúa como zona de separación o campo visual neutro.

El motivo en “X” constituye un patrón geométrico seriado, donde cada figura está conformada por dos trazos cruzados que generan una secuencia continua a lo largo de la banda. Este tipo de diseño, dentro de la tradición Inca, es interpretado como una abstracción simbólica de conceptos duales y complementarios (como hanan/hurin o día/noche), reflejando el pensamiento andino sobre la oposición y equilibrio (Rowe, 1944; González, 2010).

El orden y la repetición de las “X” demuestran una planificación estética controlada, típica de la cerámica Inca Imperial, donde predominan las formas geométricas simples, los contrastes cromáticos (negro/rojo/ocre) y la simetría. Este patrón también sugiere la existencia de un canon decorativo estatal, vinculado a talleres centralizados que estandarizaban la iconografía en las provincias del Tawantinsuyu (D’Altroy, 2015; Martínez-Carrasco, 2024).

El uso del color rojo como fondo o campo principal refuerza la estética estatal Inca, asociada al poder y al simbolismo solar. Las franjas negras con motivos ocre contrastan visualmente, produciendo un efecto dinámico que posiblemente tenía una función representativa o ceremonial, más allá del uso doméstico. Este fragmento, por su forma y diseño, perteneció a un plato ceremonial o de prestigio, empleado posiblemente en contextos de banquete ritual o redistribución estatal, actividades muy representativas del sistema sociopolítico Inca (Bray, 2003).

El diseño de bandas con “X” expresa orden, simetría y repetición, principios visuales que reflejan la ideología imperial de control y armonía, al mismo tiempo que servían como marcadores de identidad estatal frente a la variabilidad local.

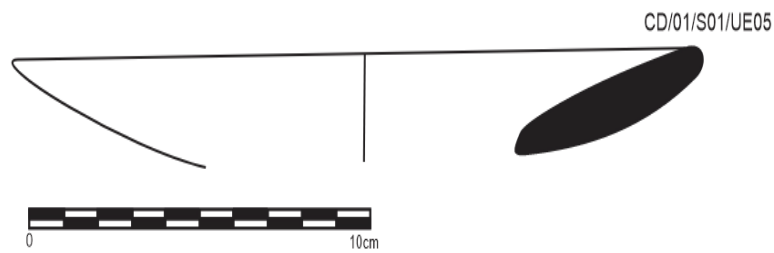


Figura N°16: Nótese: A) Dibujo a lápiz del Fragmento de cerámica con bandas y diseño en “X”. B) fotografía del fragmento a escala.

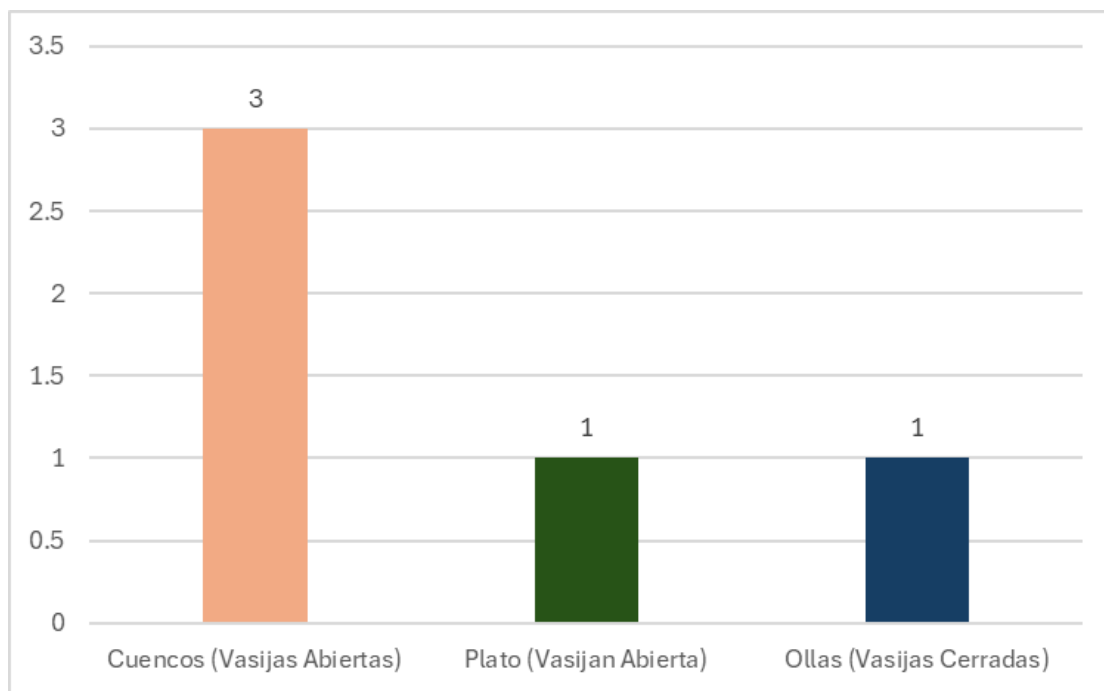


Tabla N°06: Nótese la cantidad de Fragmentos de cerámica, cuencos, ollas y plato

El gráfico muestra la distribución de fragmentos cerámicos según tipo de vasija y forma en el sitio de Incahuasi de Parinacochas. Se observa que los cuencos abiertos son el grupo más numeroso con 3 fragmentos, mientras que platos abiertos y ollas cerradas presentan 1 fragmento cada uno. Esta distribución indica que los cuencos eran predominantes en el consumo doméstico de alimentos, mientras que los platos y ollas, aunque menos frecuentes, reflejan usos ceremoniales o de preparación y almacenamiento, evidenciando la diferenciación funcional de la cerámica.

4. Posibles Funciones Asociado a la Expresión Alfarera

En esta sección se aborda la interpretación de las posibles funciones de las vasijas cerámicas analizadas. Se utiliza el término “posibles” debido a que el análisis se fundamenta solamente en la observación morfológica y comparativa del material cerámico, sin haber realizado la aplicación de métodos complementarios, como análisis de residuos, estudios de uso y desgaste o pruebas químicas, que permitirían una verificación más exacta de la funcionalidad.

La determinación funcional se basa, por tanto, en la evaluación formal de las piezas considerando aspectos como la forma del cuerpo, la abertura, el borde, el labio, así como en la comparación con tipologías cerámicas previamente documentadas en contextos Incaicos. A partir de estos criterios se propone una interpretación inferencial, orientada a establecer las posibles funciones domésticas, ceremoniales o de almacenamiento que pudieron cumplir las vasijas dentro del contexto arqueológico de Incahuasi.

De esta manera, el análisis morfológico constituye una herramienta interpretativa que, aunque limitada por la ausencia de técnicas complementarias, proporciona información significativa sobre los patrones de función y las actividades cotidianas desarrolladas en el sitio, contribuyendo a la comprensión general de la funcionalidad del conjunto cerámico Incaico.

- **UNIDAD DE EXCAVACIÓN N°01 – SECTOR N° I**

En la Unidad de Excavación N° 01, ubicada en el Sector N° I correspondiente a la kallanca, se identificaron dos (02) fragmentos de cerámica diagnóstica pertenecientes a bordes. Ambos fragmentos corresponden a tazones que presentan un diámetro de boca estimado entre 7 y 15 centímetros, evidenciando características propias de vasijas abiertas utilizadas posiblemente para el consumo o servicio de alimentos.

Desde el punto de vista morfológico, los fragmentos corresponden a formas abiertas, con paredes ligeramente divergentes y borde redondeado, características asociadas a tazones o cuencos de uso común durante el Horizonte Tardío Incaico (D'Altroy, 2014; Rowe, 1946). La ausencia de decoración tanto pintada como incisa y la posible pasta de tonalidad rojiza o marrón sugiere una producción local, orientada a la funcionalidad más que al aspecto estético.

En cuanto a su función, la ubicación de los fragmentos dentro de la kallanca resulta significativa. Este tipo de estructura, de planta rectangular y uso multifuncional, fue empleada por los Inca s como espacio de reunión, almacenamiento temporal o actividades comunales y rituales (Hyslop, 1990; Gasparini & Margolies, 1977).

Dentro de este contexto, los tazones simples sin decoración habrían cumplido funciones utilitarias, Posiblemente vinculadas al consumo o servicio de alimentos y bebidas durante eventos colectivos, antes que a fines ceremoniales o de prestigio.

Por tanto, la ausencia de decoración no debe interpretarse como carencia de valor, sino como un indicador de uso cotidiano o administrativo, en contraposición con la cerámica fina o decorada empleada en contextos rituales o de elite. Esta característica contribuye a entender la diversidad funcional de la cerámica Inca en Incahuasi, donde coexistieron objetos de uso doméstico y piezas de valor simbólico, reflejando la organización interna del asentamiento y sus diferentes áreas de actividad.

- **UNIDAD DE EXCAVACIÓN N°02 – SECTOR N° II**

En la Unidad de Excavación N° 02, perteneciente al Sector N° II, correspondiente a un espacio de carácter doméstico, se registraron cuatro grupos morfológicos de cerámica, identificados como tazones, cuencos, ollas y aríbalos. Estos tipos cerámicos evidencian una diversidad funcional, vinculada tanto a actividades de preparación y almacenamiento de alimentos como al consumo y servicio, reflejando la función cotidiana del espacio habitacional.

El hallazgo de fragmentos cerámicos correspondientes a tazas, cuencos, ollas y aríbalos, todos sin decoración superficial, en contextos arquitectónicos identificados como espacios domésticos dentro del sitio arqueológico de Incahuasi, Parinacochas, permite establecer inferencias relevantes sobre la morfología y funcionalidad de la cerámica Inca en este asentamiento.

- Las tazas y cuencos corresponden a formas abiertas utilizadas para posiblemente el consumo directo de alimentos y líquidos.
- Las ollas se asocian a procesos de cocción o almacenamiento de alimentos.
- Los aríbalos, por su parte, son recipientes cerrados con cuello alto y asas laterales, comúnmente empleados para el transporte y almacenamiento de líquidos como chicha o agua (D'Altroy, 2014; Rowe, 1946).

La ausencia de decoración en todos los fragmentos sugiere una producción orientada a la función utilitaria, más que al valor simbólico o ceremonial. Este rasgo es característico de la cerámica doméstica Inca, fabricada localmente para satisfacer las necesidades cotidianas de la población.

Su elaboración sencilla, con pastas de color rojizo o pardo y acabados alisados, indica una manufactura funcional que prioriza la eficiencia del uso sobre la estética (Ramos, 2018; Bray, 2003).

El contexto doméstico en el que fueron hallados refuerza esta interpretación. Los espacios habitacionales en los sitios Inca s, como Incahuasi, se destinaban a actividades de preparación, consumo y almacenamiento de alimentos, por lo que la presencia de estos tipos cerámicos utilitarios evidencia prácticas domésticas recurrentes, relacionadas con la subsistencia y la vida cotidiana (Hyslop, 1990; Gasparini & Margolies, 1977).

• UNIDAD DE EXCAVACIÓN N°03 – SECTOR N° II

El análisis de los fragmentos cerámicos procedentes de los espacios domésticos en el sector N° II del sitio arqueológico Incahuasi de Parinacochas permitió identificar tazones, cuencos, ollas estas últimas con mayor representatividad (20 unidades) y aríbalos, los cuales se dividen en dos subgrupos morfológicos: aríbalos con protúberos y aríbalos sin protúberos. Ninguno de los fragmentos presenta decoración superficial, lo cual constituye un rasgo significativo para su interpretación funcional.

Las tazas y cuencos representan formas abiertas empleadas para el consumo de líquidos o alimentos blandos, mientras que las ollas, que constituyen la mayor cantidad, son recipientes cerrados, de paredes gruesas y bases convexas, utilizadas principalmente en la cocción y almacenamiento de alimentos (Rowe, 1946; D'Altroy, 2014).

Los aríbalos, por su parte, presentan variaciones morfológicas que evidencian cierta diversidad funcional:

- Los aríbalos con protúberos pudieron estar asociados al almacenamiento o transporte de líquidos, donde los protúberos externos del labio facilitaban la sujeción de tapas o amarras.
- Los aríbalos sin protúberos, en cambio, reflejan una simplificación morfológica, posiblemente relacionada con un uso doméstico o local, sin requerimientos de cierre o decorativo (Bray, 2003; Ramos, 2018).

La ausencia de decoración en todo el conjunto cerámico refuerza su carácter doméstico y funcional, indicando una producción local destinada a satisfacer las necesidades cotidianas de los habitantes. Estas

piezas fueron elaboradas con pastas de tonalidades rojizas y superficies alisadas, orientadas a la eficiencia de su función y la durabilidad, más que al valor estético o simbólico.

El contexto arquitectónico en el que se hallaron espacios domésticos permite inferir que los recipientes posiblemente formaron parte de actividades culinarias, de consumo y almacenamiento, propias de la vida cotidiana. El predominio de ollas sugiere una mayor frecuencia de actividades de preparación de alimentos, mientras que las tazas, cuencos y aríbalos complementaban las tareas de servicio y conservación de líquidos. En conjunto, este conjunto cerámico refleja una organización doméstica funcional, coherente con la estructura social y económica del asentamiento Inca en Incahuasi.

- **UNIDAD DE EXCAVACIÓN N°04 – SECTOR N° II**

El análisis de los fragmentos cerámicos procedentes de los espacios domésticos en el sector N° II del sitio arqueológico Incahuasi de Parinacochas permitió identificar dos (02) fragmentos de cerámica diagnóstica pertenecientes a bordes. Ambos fragmentos corresponden a tazones que presentan un diámetro de boca estimado entre 7 y 15 centímetros, evidenciando características propias de vasijas abiertas utilizadas posiblemente para el consumo o servicio de alimentos.

Dentro de este contexto, los tazones simples sin decoración habrían cumplido funciones utilitarias, posiblemente vinculadas al consumo o servicio de alimentos y bebidas durante eventos colectivos, antes que a fines ceremoniales o de prestigio.

El contexto arquitectónico en el que se hallaron espacios domésticos permite inferir que los recipientes posiblemente formaron parte de actividades culinarias, de consumo y almacenamiento, propias de la vida cotidiana. En conjunto, este conjunto cerámico refleja una organización doméstica funcional, coherente con la estructura social y económica del asentamiento Inca en Incahuasi.

- **UNIDAD DE EXCAVACIÓN N°05 – SECTOR N° I**

El hallazgo de tres fragmentos de cuencos y uno de olla, todos sin decoración superficial, en el interior de la kallanca del sitio arqueológico Incahuasi de Parinacochas, permite inferir aspectos importantes sobre la morfología y funcionalidad de la cerámica Inca en este contexto arquitectónico.

- Los cuencos corresponden a formas abiertas, bordes redondeados, empleados comúnmente para el servido y consumo de alimentos o líquidos.
- La olla, en cambio, representa una forma cerrada de paredes gruesas y base convexa, asociada a actividades de cocción o almacenamiento de alimentos.

La ausencia de decoración refuerza su carácter doméstico y funcional, indicando una producción local destinada a cubrir las necesidades cotidianas de la población residente o de los encargados del uso del edificio. En este sentido, los recipientes identificados habrían servido posiblemente para preparar, contener o distribuir alimentos y bebidas durante actividades colectivas, posiblemente vinculadas a reuniones, almacenamiento o redistribución de recursos en el marco de las funciones administrativas y comunales de la kallanca (Gasparini & Margolies, 1977; Hyslop, 1990).

La presencia de material cerámico utilitario dentro de la kallanca sugiere, por tanto, que este espacio no solo tuvo un uso político o ritual, sino también momentos de actividad doméstica o de consumo colectivo, donde la cerámica cumplió un papel central en las prácticas cotidianas y de interacción social. Por otro lado, se encontró un fragmento de plato cerámico con diseño pintado de “X” sobre fondo rojizo.

Desde el punto de vista morfológico, el fragmento pertenece a un plato de perfil abierto, de borde redondeado, fabricado con pasta fina y cocción oxidante, lo que indica una producción cuidadosa y estandarizada. Esta morfología corresponde a las formas típicas utilizadas en el servicio y consumo de alimentos y líquidos durante actividades de carácter ritual o de redistribución social.

El diseño decorativo, compuesto por bandas horizontales con motivos en forma de “X” pintadas en color ocre sobre fondo rojo, representa un esquema geométrico ordenado y simétrico característico del estilo Inca estatal. Este patrón, repetido y controlado, refleja la estandarización iconográfica promovida por el Estado Inca y simboliza el orden, la dualidad y el equilibrio, principios fundamentales de la cosmovisión andina.

Desde el punto de vista funcional, el plato debió cumplir posiblemente un rol ceremonial o de prestigio dentro de las actividades realizadas en la Kallanca, edificio asociado tradicionalmente a reuniones políticas, administrativas o festivas. La presencia de este tipo de cerámica sugiere que en Incahuasi como centro Administrativo Inca se realizaban banquetes rituales o eventos de redistribución, en los cuales se utilizaban vasijas finas decoradas con motivos imperiales para reforzar el poder simbólico y político del Estado.

Por lo tanto, se concluye que la cerámica con diseño en “X” hallada en la Kallanca de Incahuasi refleja una integración funcional:

- Funcionalmente, corresponde a un utensilio de servicio (plato) destinado posiblemente al consumo ritual o administrativo.
- Morfológicamente, evidencia manufactura estandarizada y acabado fino, asociado a la tradición imperial.

Este hallazgo refuerza la interpretación de que la Kallanca de Incahuasi fue un espacio administrativo y ceremonial, donde las actividades sociopolíticas del Estado Inca se expresaban también a través del uso controlado de objetos cerámicos de estilo imperial, integrando forma, función y simbolismo.

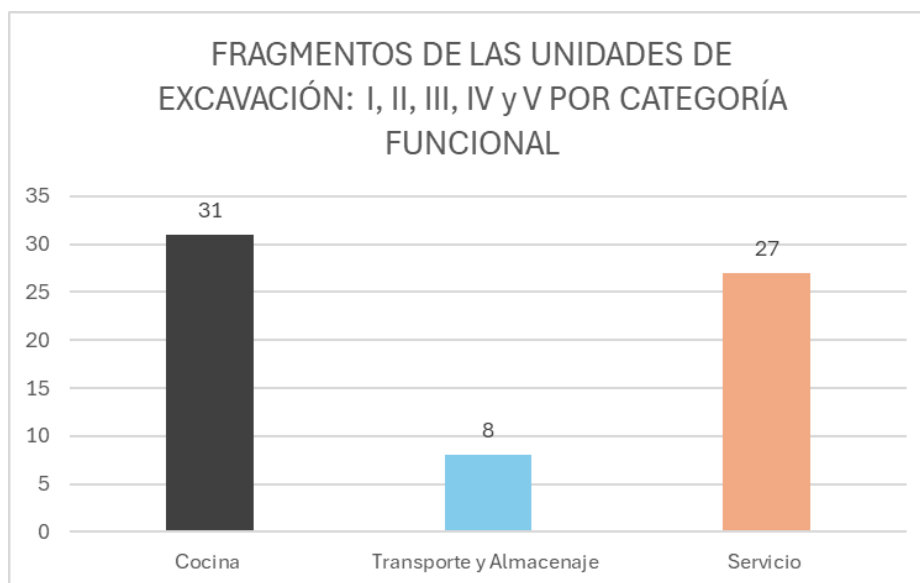


Tabla N°07: Vista de cantidad total de posibles funciones

El gráfico muestra la distribución de los fragmentos cerámicos recuperados de las cinco Unidades de Excavación (I a V) según su categoría funcional. Se observa que la mayoría de los fragmentos corresponden a la cocina, con 31 piezas, indicando que gran parte de la cerámica se destinaba a la preparación de alimentos. Le sigue la categoría de servicio, con 27 fragmentos, asociada al consumo de alimentos y bebidas, reflejando las actividades domésticas y colectivas del sitio. Finalmente, los fragmentos destinados a transporte y almacenamiento suman 8 unidades, lo que evidencia funciones logísticas relacionadas con la manipulación y redistribución de recursos, posiblemente chicha o alimentos. En conjunto, esta distribución confirma que la cerámica en Incahuasi de Parinacochas cumplía funciones diferenciadas y complementarias, evidenciando la organización funcional de un centro provincial Inca, con espacios destinados a cocina, consumo y logística.

Distribución de formas y funciones de las vasijas en el Sitio Arqueológico de Incahuasi de Parinacochas, Ayacucho				
Formas con el tipo de Borde	Unidades de Excavación Cantidad	Posible función	Piezas decorativas	Cantidad
Bordes de Tipo Tazas	UE 01: 02 UE 02: 06 UE 03: 05 UE 04: 02	Consumo de servicios domésticos	0	15
Bordes de Tipo Cuencos	UE 02: 03 UE 03: 05 UE 05: 03	Consumo de servicios domésticos	0	11

Bordes de Tipo Ollas	UE 02: 10 UE 03: 20 UE 05: 01	Consumo de cocina – domestico	0	31
Bordes de Tipo Aribalos	UE 02: 01 UE 03: 07	Transporte y Almacenaje	0	08
Bordes de Tipo Plato	UE 05: 01	Consumo ritual o administrativo.	1	1
TOTAL				66

Tabla N°08: Vista de cantidad total de fragmentos diagnósticos

El análisis de la cerámica en Incahuasi de Parinacochas muestra que las tazas, cuencos y ollas se usaban principalmente para consumo y preparación de alimentos, los aríbalos para transporte y almacenamiento, y un plato decorado para uso ceremonial o administrativo. Esta distribución evidencia que el sitio estaba organizado en áreas diferenciadas para actividades domésticas, logísticas y rituales, reflejando la interacción entre la vida cotidiana y la administración provincial Inca.

5. Análisis comparativo con otros sitios administrativos incas

Los fragmentos de cerámica recuperada en el sitio arqueológico Inca de Incahuasi de Parinacochas en el proyecto de investigación Arqueológica en el año 2022, correspondiente a las unidades de excavación I al V y en los sectores I y II, revela un grupo representativo de la funcionalidad variada propia de los centros provinciales del Tawantinsuyu. En las unidades de excavación I y V se registraron 02 tazas, 03 cuencos, 01 olla y 01 plato con iconografía con diseño geométrico en forma de “X”, mientras que en las unidades de excavación II, III y IV se identificaron tazas, cuencos, un número regular de ollas y dos tipos morfológicas de aríbalos, un grupo con protuberancias y otro sin ellas. Este conjunto permite una interpretación que combina usos domésticos cotidianos con posiblemente funciones de almacenamiento, transporte y redistribución, propias de las actividades administrativas del Estado Incaico (Morris, 2011; Bray, 2003).

Los estudios comparativos sobre cerámica Inca en centros administrativos permiten situar el registro de Incahuasi de Parinacochas dentro de una tradición estatal ampliamente documentada en el Tawantinsuyu. Uno de los aportes más tempranos y fundamentales proviene del sitio de Tambo Colorado, en la costa sur del Perú, donde las investigaciones pioneras de Craig Morris (1988) y posteriormente de Katharina Schreiber (1992) documentaron un conjunto cerámico dominado por cuencos, platos no hondos y aríbalos del estilo Cusco Inca en sectores administrativos y espacios de recepción de poblaciones, mientras que en contextos residenciales predominan ollas utilitarias asociadas a la preparación y almacenamiento de alimentos. Este registro permitió identificar una diferenciación funcional clara entre espacios administrativos y domésticos, en la cual las vasijas abiertas se vinculan al consumo y servicio colectivo, y las vasijas cerradas a actividades domésticas, patrón que constituye un antecedente directo para interpretar la distribución cerámica observada en Incahuasi (Morris, 1988; Schreiber, 1992).

De manera casi contemporánea, los estudios realizados por John Hyslop (1990) y Brian Bauer (1996) en el sitio de Inkawasi Abancay aportaron evidencia clave sobre la producción cerámica Inca en contextos provinciales del sur andino. En este asentamiento se documentaron aríbalos de tradición imperial acompañados por ollas y cuencos que presentan variaciones morfológicas locales, especialmente en tamaño, espesor y acabados superficiales. Los autores señalaron que, si bien se mantuvo la forma imperial estandarizada, la cerámica fue adaptada a las condiciones y necesidades locales, evidenciando una producción provincial controlada pero flexible. Este caso resulta particularmente relevante para Incahuasi, ya que sustenta la interpretación de la variabilidad morfológica de los aríbalos con y sin protúberos como una adaptación funcional local dentro del marco administrativo Inca (Hyslop, 1990; Bauer, 1996).

Posteriormente, las investigaciones desarrolladas por Ramiro Matos Mendieta (1994) en el sitio de Pumpu, en la puna de Junín, interpretaron este asentamiento como un centro estratégico de almacenamiento y redistribución estatal. El conjunto cerámico documentado se caracteriza por una alta frecuencia de ollas grandes y aríbalos, asociados a contextos de almacenamiento y manejo de recursos, así como por cerámica de servicio en sectores públicos. La predominancia de vasijas cerradas fue interpretada como evidencia de un sistema económico orientado al abastecimiento y control estatal, más que a la vida doméstica cotidiana, modelo que resulta comparable con la presencia significativa de ollas y aríbalos en las unidades domésticas de Incahuasi (Matos Mendieta, 1994).

A inicios de la década de 1990 y consolidándose en los primeros años del siglo XXI, los estudios de Terence N. D'Altroy (1990, 2001) en el sitio de Hatun Xauxa, en el valle del Mantaro, demostraron que este asentamiento funcionó como un centro administrativo provincial clave del Tawantinsuyu. El análisis cerámico reveló la presencia de aríbalos, ollas y cuencos distribuidos de manera diferenciada según el tipo de espacio arquitectónico. D'Altroy identificó una estandarización funcional de la cerámica, orientada a necesidades administrativas específicas como la redistribución de alimentos, el almacenamiento y el consumo colectivo, lo que refuerza la interpretación de Incahuasi como un asentamiento integrado a una red administrativa provincial y no como un espacio exclusivamente doméstico (D'Altroy, 1990; 2001).

En el ámbito de los grandes centros administrativos del imperio, Huánuco Pampa ha sido considerado uno de los complejos estatales más importantes del Tawantinsuyu. Los estudios de Morris y Covey (2011) evidencian una coexistencia entre cerámica utilitaria y cerámica destinada a funciones redistributivas, reflejando la estructura jerárquica del sistema estatal, donde las actividades de cocina, almacenamiento y banquete estaban estrechamente ligadas a los mecanismos de control político y económico. En este sentido, el registro cerámico de Incahuasi presenta una organización semejante, aunque en menor escala, lo que sugiere su participación como un centro administrativo intermedio dentro de las redes logísticas y redistributivas del Estado Inca (Morris & Covey, 2011).

De forma complementaria, los estudios petrográficos y tecnológicos realizados en el área nuclear del Cusco y Ollantaytambo por Ixer, Lunt y Dean (2014), así como los análisis sobre circulación de bienes desarrollados por Williams et al. (2016), demostraron la existencia de múltiples talleres de producción cerámica que abastecían tanto a poblaciones locales como a centros administrativos periféricos. En este contexto, la presencia de dos tipos morfológicos de aríbalos en Incahuasi puede interpretarse como resultado de una producción mixta, combinando manufactura local e importación desde centros mayores, reforzando la idea de una circulación regional de bienes cerámicos dentro de las redes estatales

del Tawantinsuyu.

Finalmente, las investigaciones más recientes desarrolladas por Lidio Valdez, Menzel y Riddell (2014) en el sitio de Tambo Viejo documentaron un conjunto cerámico compuesto principalmente por platos, cuencos y ollas, con escasa cerámica decorada, interpretada como una cerámica predominantemente funcional y administrativa, donde la eficiencia de uso primó sobre el ornamento. Este patrón encuentra un paralelo directo en Incahuasi, donde la mayor parte del material cerámico carece de decoración elaborada, pero cumple funciones clave dentro del sistema administrativo Inca.

En contraste con estos contextos administrativos y logísticos, los estudios más recientes realizados por Davenport (2020) en Pachacamac evidencian un patrón distinto, caracterizado por una fuerte presencia de cerámica policroma estandarizada, con decoración refinada y producción controlada por el Estado, destinada principalmente a contextos rituales y ceremoniales. A diferencia de Pachacamac, donde la cerámica decorada cumple un rol simbólico central, en Incahuasi la escasa presencia de piezas decoradas —como el plato con motivo en forma de “X”— sugiere una funcionalidad predominantemente administrativa y práctica, evidenciando una adaptación local de la iconografía estatal dentro de un contexto no estrictamente ceremonial (Bray, 2003; Davenport, 2020).

En síntesis, el conjunto cerámico de Incahuasi de Parinacochas comparte rasgos morfológicos y funcionales con otros sitios administrativos Incaicos, aunque con diferencias en escala y especialización. Su composición centrada en vasijas abiertas para consumo, ollas de cocción y aríbalos posiblemente de transporte y/o almacenamiento refleja una economía redistributiva con fuerte componente doméstico, semejante al modelo de Huánuco Pampa, pero sin los rasgos ceremoniales y de alta producción policroma que Pachacamac. De igual manera, su variabilidad morfológica recuerda las tradiciones productivas múltiples del Cusco y Ollantaytambo, lo que sugiere que Incahuasi funcionó como un nodo intermedio de administración y logística, articulado a las redes regionales del Tawantinsuyu. Estas evidencias confirman que la morfología cerámica de Incahuasi no solo responde a funciones utilitarias, sino que materializa la organización económica y social del Estado Incaico en su escala provincial, expresando una síntesis entre control administrativo y prácticas cotidianas locales.

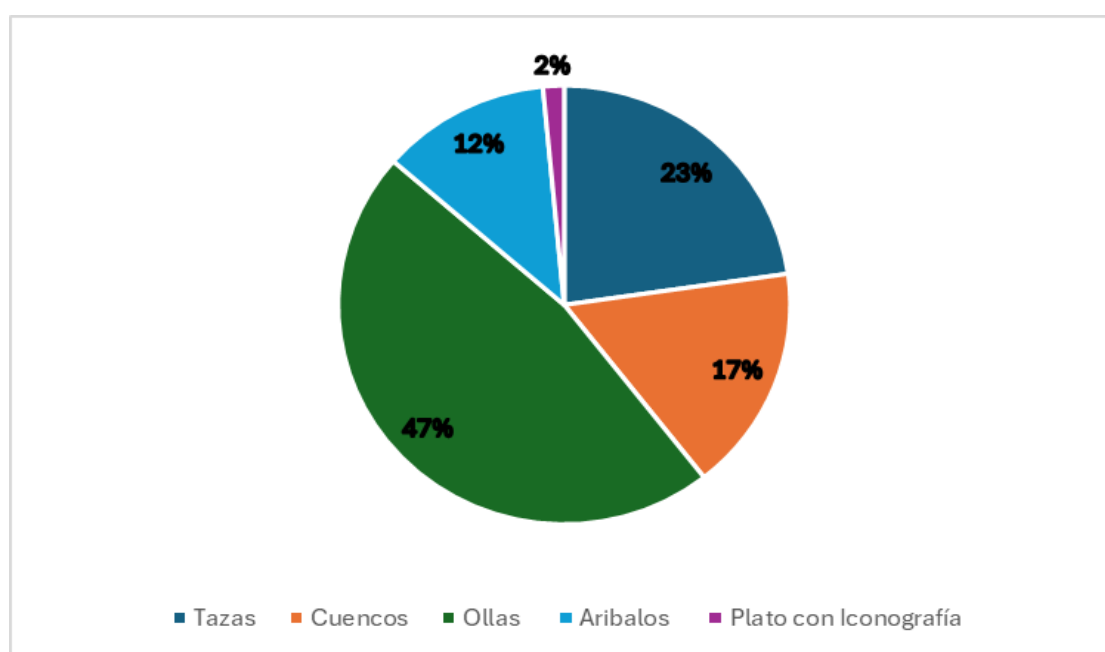


Tabla N°09: Nótese los % de los grupos morfológicos analizados en este estudio, teniendo en cuenta el 100% de la muestra

El gráfico muestra la distribución porcentual de los tipos de vasijas en el sitio arqueológico de Incahuasi de Parinacochas. Las ollas constituyen la mayor proporción con un 47%, reflejando su función central en la preparación y consumo de alimentos. Le siguen las tazas con 23% y los cuencos con 17%, asociados al consumo doméstico de alimentos y bebidas. Los aríbalos representan el 12%, indicando su uso en transporte y almacenamiento, mientras que el plato con iconografía, con solo 2%, evidencia un uso ceremonial o administrativo. En conjunto, esta distribución confirma que la cerámica cumplía tanto funciones cotidianas como rituales o de autoridad, reflejando la organización funcional del sitio y su rol dentro del control provincial Inca.

IV. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

La discusión de los resultados confirma la hipótesis general del estudio, la cual plantea que existen relaciones significativas entre la morfología y la funcionalidad de la cerámica Inca en el sitio arqueológico Incahuasi de Parinacochas, permitiendo inferir el uso de los fragmentos cerámicos en contextos sociales, económicos y ceremoniales del Imperio Inca. Esta relación significativa no se expresa únicamente en el repertorio formal identificado, sino también en su distribución diferencial dentro de los distintos contextos arquitectónicos del asentamiento. Ello permite sostener que la cerámica no se organiza de manera aleatoria, sino como parte de una lógica de uso estructurada, asociada a prácticas sociales específicas y a la organización interna del espacio. En este sentido, la variabilidad morfológica observada adquiere sentido funcional al analizarse en relación con los ámbitos donde fue recuperada, evidenciando que forma y función se articulan dentro de un sistema cultural coherente.

En términos interpretativos, los resultados se articulan con la base teórica planteada, la morfología constituye una dimensión clave para aproximarse al uso y a la función en centros provinciales vinculados a administración estatal, especialmente en contextos donde el repertorio Inca se reproduce con estandarización flexible, admitiendo variaciones regionales y coexistiendo con tradiciones locales (Bray, 2004; D'Altroy, 1990; Hayashida, 1999). Por ello, el conjunto cerámico de Incahuasi no se entiende solamente como evidencia estilística, sino como indicador material de dinámicas económicas y políticas insertas en circuitos estatales de control territorial, redistribución y ceremonial (Rowe, 1946; Morris, 1982; D'Altroy, 1990). En este marco, la funcionalidad se interpreta no solo como uso inmediato del recipiente, sino como el rol social que cumple dentro de mecanismos imperiales de logística y consumo político (D'Altroy, 1990; Bray, 2003).

Desde el enfoque morfofuncional adoptado, el patrón registrado en Incahuasi coincide con lo propuesto para centros administrativos provinciales: la diferenciación entre vasijas abiertas y cerradas se vincula con actividades y espacios distintos, reflejando formas de preparación, servicio, almacenamiento, transporte y consumo (Bray, 2003). Este principio se observa con claridad al comparar los conjuntos cerámicos procedentes de la kallanca (Unidades I y V) con aquellos provenientes de espacios domésticos (Unidades II, III y IV).

En las Unidades I y V, asociadas a la kallanca, se registró la presencia predominante de vasijas abiertas (cuencos, tazones) además de un fragmento de plato decorado con motivo en forma de "X". Morfológicamente, estas formas presentan bocas amplias, cuerpos poco profundos y bordes abiertos, atributos que facilitan el acceso directo al contenido y su manipulación. Funcionalmente, estos rasgos se ajustan a lo planteado por el enfoque de "equipamiento culinario" estatal: recipientes diseñados para responder a necesidades de servicio y consumo en escenarios públicos, particularmente banquetes, festividades y eventos organizados por la administración (Bray, 2003). En ese sentido, la kallanca de Incahuasi presenta un registro consistente con espacios de consumo político y redistribución, donde la cerámica participa como soporte material de integración y negociación entre Estado y poblaciones locales (Bray, 2003).

Este patrón presenta fuertes paralelos con Huánuco Pampa, donde Morris y Covey (2011) señalan el predominio de cuencos, tazones y platos en kallancas y sectores administrativos, vinculados a banquetes estatales y redistribución. De modo similar, en Vilcashuamán, González Carré y Pozzi-Escot (2002) documentaron conjuntos dominados por formas abiertas en espacios próximos al ushnu y la plaza, interpretándolos como parte de ceremonias públicas promovidas por el Estado. Asimismo, en Tambo Colorado, Morris (1988) y Schreiber (1992) registraron platos no hondos, cuencos y tazones en sectores

administrativos; en Hatun Xauxa, D'Altroy (1990, 2001) asoció formas abiertas a eventos públicos de redistribución; y en Inkallaqta, Alconini (2013) documentó concentraciones de cuencos y platos en áreas ceremoniales como evidencia de consumo ritualizado.

La presencia del fragmento decorado con motivo en “X” añade una dimensión significativa, pues refuerza la idea de que, además del servicio cotidiano, algunos objetos se insertan en prácticas con carga simbólica. En la introducción se plantea que la cerámica pudo actuar como soporte material de integración estatal y ceremonial; en esa línea, la cerámica fina decorada en contextos administrativos ha sido documentada en Pachacamac, donde Davenport (2020) identifica platos y cuencos decorados asociados a banquetes rituales, y en Tambo Viejo, donde Valdez, Menzel y Riddell (2014) registraron cerámica decorada vinculada a contextos administrativos y rituales. El paralelo sugiere que el fragmento decorado de Incahuasi se relacionaría con un consumo ritualizado o institucional, reforzando su carácter de espacio con funciones múltiples.

En contraste, las Unidades II, III y IV, vinculadas a espacios domésticos, evidencian un patrón cerámico diferenciado: predominan vasijas cerradas, principalmente ollas y aríbalos. Estas formas presentan bocas más estrechas, cuerpos globulares y paredes más gruesas, atributos adecuados para cocción, almacenamiento y conservación. Esta distribución se interpreta de acuerdo con la conceptualización de funcionalidad planteada en la introducción: recipientes asociados a preparación y logística doméstica, vinculados al abastecimiento cotidiano y a dinámicas de consumo y producción (D'Altroy, 1990; Bray, 2003).

El predominio de vasijas cerradas en contextos domésticos coincide con lo observado en Pumpu, donde Matos Mendieta (1994) registró alta frecuencia de ollas y aríbalos en sectores residenciales y de almacenamiento, interpretándolos como parte de un sistema orientado al abastecimiento y redistribución. De manera similar, en Inkawasi-Abancay, Hyslop (1990) y Bauer (1996) documentaron aríbalos y ollas con variaciones morfológicas locales, manteniendo la forma imperial, pero ajustándose a necesidades funcionales específicas, lo cual se vincula directamente con la idea de estandarización flexible en provincias (Bray, 2004).

En Incahuasi, la identificación de aríbalos con y sin protúberos constituye un hallazgo relevante porque muestra variabilidad morfológica dentro de una tipología emblemática del repertorio estatal. En la introducción se destaca que el aríbalo o urpu se vincula al almacenamiento, transporte y servicio de chicha en actividades festivas y administrativas (Bray, 2009); por tanto, la variabilidad registrada en Incahuasi puede interpretarse como evidencia de ajustes funcionales en un contexto provincial donde persisten tradiciones locales de manufactura, aun cuando se adoptan formas estatales (D'Altroy, 1990; Hayashida, 1999). Esto representa un aporte del estudio porque documenta, a nivel de conjunto contextualizado, la coexistencia entre forma imperial y ajustes morfológicos asociados a necesidades prácticas del sitio.

En conjunto, la evidencia cerámica de Incahuasi permite identificar una diferenciación funcional clara dentro del asentamiento:

- La kallanca predominan formas abiertas asociadas a servicio y consumo colectivo
- Áreas domésticas predominan formas cerradas asociadas a cocción y almacenamiento.

Esta organización concuerda con modelos interpretativos aplicados a centros administrativos provinciales del Tawantinsuyu y respalda la idea de que la cerámica funciona como indicador de prácticas sociales y de organización del espacio (Rowe, 1946; Morris, 1982; D'Altroy, 1990; Bray,

2003). Asimismo, los resultados contribuyen a responder la necesidad señalada en estudios regionales de ampliar registros y excavaciones para comprender mejor la función de estructuras y la articulación del dominio Inca en el área (Guido y Segisfredo, 2013), reforzando la interpretación del sitio como espacio de funciones múltiples y con asociación a componentes rituales y administrativos (Ríos, 2016; Quichua, 2016; Vivanco, 2017).

Finalmente, el aporte principal del estudio radica en que, mediante un enfoque morfofuncional aplicado a una muestra contextualizada por unidades de excavación, se evidencia en Incahuasi una correspondencia sistemática entre forma y función, integrando además un indicador decorativo con posible dimensión simbólica. De este modo, Incahuasi se inserta en la lógica general de centros provinciales del Tawantinsuyu, pero a la vez muestra particularidades locales que enriquecen la comprensión de procesos de integración y reorganización bajo dominio imperial (Cabrera & Casaverde, 2012).

V. CONCLUSIONES

Las conclusiones del presente estudio sobre la cerámica Inca del sitio arqueológico Incahuasi de Parinacochas permiten afirmar que existen relaciones significativas entre la morfología y la funcionalidad de los fragmentos cerámicos, lo que proporciona una comprensión más profunda de los usos que se les dio en diferentes contextos sociales, económicos y ceremoniales del Imperio Inca. A través del análisis exhaustivo de los fragmentos recuperados en las diversas unidades de excavación, se pudo observar que, si bien la relación entre morfología y funcionalidad no es siempre directa ni determinante, se manifiesta de manera clara en patrones específicos de uso en función del contexto. Los hallazgos arqueológicos demuestran que las formas cerámicas no solo tenían una función utilitaria en la vida cotidiana, sino que también cumplían roles en los contextos ceremoniales y rituales en el sitio arqueológico de Incahuasi de Parinacochas. Esto respalda la hipótesis general, que sugiere que la morfología de la cerámica está vinculada a su funcionalidad de manera contextual, sin que ambas estén necesariamente determinadas de forma rígida.

En términos generales, se concluye que la cerámica Inca del sitio arqueológico Incahuasi de Parinacochas no fue producto de una manufactura aleatoria ni puramente estética, sino que obedece a principios técnicos y formales claramente definidos. A partir del análisis y los dibujos técnicos realizados, se identificaron variaciones morfológicas en los fragmentos cerámicos, relacionadas con el tamaño, el tipo de borde, la presencia o ausencia de cuello y la forma del cuerpo, responden directamente a las necesidades funcionales que involucraban contenedores, almacenaje, cocción y servicio de alimentos y líquidos.

En relación con las vasijas abiertas, el análisis de los fragmentos de cuencos, tazones y plato, encontrados principalmente en las unidades de excavación I y V, correspondientes a la kallanca, ha demostrado que estas formas abiertas estuvieron predominantemente asociadas a actividades de servicio y consumo de alimentos, con un probable componente ceremonial o de presentación. La kallanca, entendida como un espacio multifuncional para reuniones, rituales y funciones administrativas, requeriría de vajillas específicas para facilitar el desarrollo de banquetes comunales o ceremonias colectivas, que eran prácticas fundamentales para la cohesión social, así como para la reafirmación de la autoridad política y religiosa del liderazgo Inca.

- Este hallazgo apoya firmemente la hipótesis específica 1, que establece que la morfología de las vasijas abiertas se vincula con funciones comunales y ceremoniales, ya que las formas abiertas estaban claramente orientadas a actividades de compartir alimentos en eventos de integración social y rituales colectivos.

Además, el hallazgo de un fragmento de plato con iconografía en forma de “X” refuerza la idea de que algunas de estas vasijas abiertas tenían funciones simbólicas o rituales, posiblemente vinculadas a la iconografía del Tawantinsuyu. Esto sugiere que la cerámica no solo cumplió con funciones prácticas, sino que también tuvo un papel importante en la expresión cultural y representación de poder dentro de los espacios rituales, lo que refuerza aún más la relación entre morfología y funcionalidad en el contexto ceremonial.

El análisis de los fragmentos de vasijas cerradas, especialmente ollas, encontradas en las unidades de excavación II, III y IV, correspondientes a los espacios domésticos, sugiere que estas formas estaban asociadas principalmente a actividades de preparación y almacenamiento de alimentos. Las ollas, con una morfología cerrada y cuello corto, están especialmente adaptadas para tareas de cocción prolongada y conservación del calor, lo que las hace especialmente útiles en un entorno doméstico y culinario.

- Este hallazgo refuerza la hipótesis específica 2, que plantea que la morfología de las vasijas cerradas está vinculada con la funcionalidad en el ámbito de la organización estatal y la redistribución de recursos, ya que la capacidad de estas vasijas para conservar líquidos y alimentos sugiere un rol importante en la gestión de recursos dentro de la comunidad.

Un hallazgo particularmente relevante fue el de los aríbalos con y sin protúberos en la parte externa del labio. Los aríbalos con protúberos podrían haber sido utilizados para facilitar el transporte seguro de líquidos, mientras que los que no los tienen probablemente cumplían funciones de almacenaje o presentación, quizás en contextos ceremoniales o de intercambio. Este descubrimiento permite entender que, dentro de un mismo tipo de forma cerámica, existían variaciones funcionales que se adaptaban a distintas necesidades sociales, rituales y económicas, lo que confirma que la morfología de las vasijas cerradas estaba directamente relacionada con funciones de almacenamiento y distribución de alimentos y líquidos.

En conclusión, este estudio confirma que las formas cerámicas Inca del sitio arqueológico Incahuasi de Parinacochas son un reflejo de un conocimiento técnico avanzado y de una organización social y económica sofisticada. Las vasijas abiertas, orientadas a funciones ceremoniales y comunales, y las vasijas cerradas, con un rol más práctico y doméstico, evidencian una clara diferenciación en la funcionalidad de los fragmentos cerámicos, pero ambas son igualmente esenciales para comprender las dinámicas de la vida diaria y ritual en el Imperio Inca. Los hallazgos sugieren que las relaciones entre morfología y funcionalidad son significativas, pero contextuales, reflejando no solo las necesidades prácticas de los habitantes de Incahuasi, sino también sus estructuras sociales, políticas y religiosas. Estos resultados corroboran la hipótesis general y específicas, proporcionando un entendimiento más completo de la cerámica como un componente clave dentro del sistema cultural y tecnológico del Tawantinsuyu, así como un medio para comprender la cosmovisión y las prácticas económicas de los antiguos habitantes de Incahuasi.

VI. RECOMENDACIÓN

Con los resultados alcanzados y las conclusiones del presente estudio sobre la relación entre la morfología y la funcionalidad de la cerámica Inca en el sitio arqueológico Incahuasi de Parinacochas, se formulan las siguientes recomendaciones orientadas tanto a fortalecer futuras investigaciones como a garantizar la adecuada preservación y puesta en valor del sitio, considerado un patrimonio arqueológico de alta relevancia para la comprensión del mundo andino.

En lo que respecta a la preservación del sitio arqueológico de Incahuasi de Parinacochas, se recomienda la implementación de un plan integral de conservación preventiva que contemple la protección física de las estructuras arquitectónicas particularmente de la kallanca y los espacios domésticos excavados, así como la adecuada conservación, inventario, registro y almacenamiento del material cerámico recuperado. Este plan debe incluir medidas de control de agentes de deterioro ambiental, así como estrategias de capacitación para el personal técnico y la comunidad local en temas de conservación, monitoreo y gestión del patrimonio arqueológico.

Paralelamente, se sugiere la creación de un museo de sitio o centro de interpretación arqueológica en Incahuasi, donde se exhiban de manera didáctica los materiales recuperados y se difundan los resultados de las investigaciones científicas. Dicho espacio permitiría la puesta en valor del sitio, fomentando la identidad local y la educación patrimonial, además de impulsar un turismo cultural sostenible que contribuya al desarrollo económico de la zona sin comprometer la integridad del patrimonio arqueológico.

También se recomienda que el sitio sea incorporado en programas de monitoreo y registro arqueológico permanente, coordinados con el Ministerio de Cultura y con instituciones académicas especializadas. La vigilancia sistemática del área permitirá identificar de manera oportuna las amenazas naturales o antrópicas que pudieran afectar su conservación, tales como saqueos, expansión agrícola, erosión o construcción de infraestructura no planificada. Este monitoreo debe complementarse con la delimitación precisa del área intangible y la señalización adecuada de los sectores arqueológicos.

Finalmente, se propone fortalecer los programas de educación y sensibilización patrimonial en las comunidades de Parinacochas, mediante talleres participativos, charlas educativas y exposiciones itinerantes que integren los hallazgos arqueológicos con la historia e identidad local. Fomentar en la población, especialmente en los jóvenes, el sentido de pertenencia y la valoración del patrimonio cultural, garantizará su protección y sostenibilidad a futuro.

En conclusión, las acciones de investigación y preservación aquí propuestas buscan no solo ampliar el conocimiento científico sobre la cerámica Inca y su relación funcional, sino también consolidar un modelo de gestión patrimonial participativo que permita conservar, estudiar y difundir el legado arqueológico de Incahuasi de Parinacochas para las próximas generaciones.

VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alconini, S. (2013). *Ritual and power in the Inka Empire: The archaeology of Inkallaqta*. Routledge.
- Alvarado, W. (2023). *Estudio morfológico, estilístico y decorativo de la selección de cerámica del Colegio San Juan de la Virgen – Región Tumbes* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional de Trujillo].
- Amorós, I. (2022). *Mas allá de la imitación. Vajillas ibéricas con formas áticas en la Bastida de les Alcusses (Moixent, Valencia)*. [Internet]. *Rev. Prehistoria Levantina*, 4(34).
- Aldazabal, V. (2007). *La cerámica en el sector norte del lago Traful provincia de Neuquen. El Sitio alero los Cipress*. *Rev. Runa: archivo para las ciencias del hombre*. 27(1), 147-163.
- Babbie, E. (2010). *The practice of social research (12th ed.)*. Wadsworth.
- Balfet, H., Fauvet, M.-F., & Monzón, S. (2014). *Normas para la descripción de vasijas cerámicas*. Centro de estudios mexicanos y centroamericanos.
- Bauer, B. S. (1996). *The development of the Inca state*. University of Texas Press.
- Bernal Torres, C. A. (2010). *Metodología de la investigación: Administración, economía, humanidades y ciencias sociales (3.ª ed.)*. Pearson Educación.
- Bray, T. L. (2003). *Inka pottery as culinary equipment: Food, feasting, and gender in imperial statecraft*. *Latin American Antiquity*, 14(1), 3–28.
- Bray, T. L. (2003). *Ceramics and statecraft: The role of Inca ceramics in imperial administration*.
- Bray, T. L. (2004). *Imperial ceramics and political expansion: The Inka case*. *Latin American Antiquity*, 15(4), 357–377.
- Bray, T. L. (2009). *An archaeological perspective on the Andean concept of Camaquen: Thinking through late pre-Columbian of the Andes*. *Cambridge Archaeological Journal*, 19(3), 357–366.
- Cabrera Arana, M., & Casaverde Ríos, G. (2005). *Reconocimiento y registro (Cuadernos del Qhapaq Ñan / Publicaciones del Proyecto Qhapaq Ñan)*. Ministerio de Cultura del Perú.
- Cabrera, R., & Casaverde, G. (2012). *Ocupación Inca en la cuenca de Parinacochas, Ayacucho*. Ministerio de Cultura del Perú.
- Casaverde Ríos, G. (2016). *El Incahuasi de Parinacochas: un sitio Inca en el sur de Ayacucho*. *Arqueología y Sociedad*, 32, 71–92.
- D’Altroy, T. N. (1990). *Provincial power in the Inka empire*. Smithsonian Institution Press.
- D’Altroy, T. N., & Bishop, R. L. (1990). *The provincial organization of Inka ceramic production*. *American Antiquity*, 55(1), 120–137.
- D’Altroy, T. N. (1990). *The aribalo and its role in Inca society*.

- D'Altroy, T. N. (2001). *The Incas*. Blackwell Publishers.
- D'Altroy, T. N. (2014). *The Incas* (2.^a ed.). Wiley-Blackwell.
- D'Altroy, T. N., & Bishop, R. L. (2017). *The organization of Inka ceramic production and distribution*. En I. Shimada (Ed.), *The Inka empire: A multidisciplinary approach* (pp. 117–140). University of Texas Press.
- Davenport, J. A. (2020). *The organization of production for Inka Polychrome pottery from Pachacamac, Peru*. *Journal of Archaeological Science: Reports*, 31, 102354.
- Doval, J. (1997). *Cerámica Común Romana del Museo Provincial de Lugo: Estudio Morfológico y Análisis de Pastas de Varias Piezas*. *Boletín Do Museo Provincial de Lugo*, 8(1), 19 - 35.
- Encinas, I. (1993). *Análisis de los datos e interpretación de los resultados*
- Flick, U. (2015). *El diseño de la investigación cualitativa*. Ediciones Morata.
- Flores, J. J. (1980). *La cerámica Inca en el sur andino y su organización administrativa*.
- García, A., Busto, M., & Ramos, L. (2021). *XIII Congreso Internacional sobre Cerámica Medieval y Moderna en el Mediterráneo (AIECM3)*. [Internet]. Ed. Laergastulo.
- Gasparini, G., & Margolies, L. (1977). *Arquitectura Inka* Editorial Escala.
- González Carré, E., & Pozzi-Escot, D. (2002). *Vilcashuamán: Centro político-religioso del Tawantinsuyu*. Instituto Nacional de Cultura.
- González, L. A. (2010). *La cerámica imperial Inca y su variabilidad regional en los Andes centrales*. Instituto de Arqueología, Universidad de Buenos Aires.
- Guido, F., & Segisfredo, D. (1972). *Registro de estructuras ortogonales en Incahuasi de Parinacochas: Comprensión de la expansión Inca*.
- Lorrio, A. J. (1989). *Cerámica gris orientalizaste de la necrópolis de Medellín* (Badajoz). [Internet]. *Rev. Bucle*, 1(8), 41-42.
- Lumbreras, L. G. (1969). *De los pueblos, las culturas y las artes del antiguo Perú*. Moncloa-Campodónico.
- Hayashida, F. M. (1999). *Style, technology, and state production: Inka pottery in the Leche Valley, Peru*. *Latin American Antiquity*, 10(4), 337–352.
- Hayashida, F. M. (1999). *Local adaptations in Inca ceramic traditions*.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.^a ed.). McGraw-Hill Education.
- Hyslop, J. (1990). *Inka settlement planning*. University of Texas Press.
- Ixer, R., Lunt, D., & Dean, S. (2014). *Microscopic rocks and expansive empires: Investigating Inca ceramics from Cuzco, Peru*. *Archaeological Research Papers*, 27(3), 211–230.

- Manrique, E. (2019). *Guía para un estudio y tratamiento de cerámica precolombina*. [Internet]. Consejo Nacional de Ciencia y tecnología.
- Matos Mendieta, R. (1994). *Pumpu: Centro administrativo Inka de la puna de Junín*. Instituto de Estudios Andinos.
- Martínez C. (2003). *Estudio de los caminos del Tahuantinsuyo: La red vial de la región sur andina*
- Martínez-Carrasco, A. (2024). *South of the Empire: Inka-style pottery production in relation to state control and local agency*. University College London.
- Medina, M. E. (210). *Tecnología cerámica, subsistencia y uso del espacio en el Tardío Prehispánico de las Sierras de Córdoba (Argentina)*. [Internet]. Revista Werkén, (13), 305-321.
- Metropolitan Museum of Art. (s.f.). *Storage jar (aryballus)*. The Met Collection Online.
- Ministerio de Cultura del Perú. (2005). *Proyecto Qhapaq Ñan: Informe de investigaciones arqueológicas en la región Ayacucho*. Dirección de Arqueología.
- Ministerio de Cultura del Perú. (2014). *Proyecto Qhapaq Ñan: Tramo Vilcashuamán–Parinacochas*. Ministerio de Cultura del Perú.
- Ministerio de Cultura del Perú. (2014, 19 de septiembre). *Decreto Supremo N.º 003-2014-MC que aprueba el Reglamento de Intervenciones Arqueológicas*. Diario Oficial El Peruano
- Ministerio de Cultura. (2022). *Cuadernos del Qhapaq Ñan*. [Internet]. Rev. Cuad. Qhapaq, 8(2).
- Morris, C. (1982). *The infrastructure of Inka control in the Peruvian central highlands*. In *Advances in Andean Archaeology*.
- Morris, C. (1988). *Tambo Colorado and the Inca occupation of the south coast of Peru*. *American Antiquity*, 53(3), 559–576.
- Morris, C. (1990). *Inka statecraft and the political economy of the empire*. *Annual Review of Anthropology*, 19, 299–326.
- Morris, C. (1995). *Huánuco Pampa: An Inca city and its hinterland*. Thames and Hudson.
- Morris, C., & Covey, R. A. (2011). *Huánuco Pampa as a provincial Inka center*. En I. Shimada (Ed.), *Andean archaeology III: North and south* (pp. 291–316). Springer.
- Murra, J. V. (1975). *El “control vertical” de un máximo de pisos ecológicos en la economía de las sociedades andinas*. In *Visita de la Provincia de León de Huánuco*. Universidad Nacional Hermilio Valdizán.
- Museo Larco. (s.f.). *Urpú (aryballus): Ceramic vessel used for chicha storage and transport*. Museo Larco Online Collection.
- Orton, C., Tyers, P., & Vince, A. (1993). *Pottery in archaeology*. Cambridge University Press.
- Quichua, A. (1994). *Pobladores de Parinacochas y su relación con el Imperio Inca: Un análisis social*

y cultural.

- Quichua, D. (2016). *Parinacochas: En la administración Inca y en el virreinato*. [Internet]. Summa Humanitatis, vol. 8(2), 1-35.
- Quispe Orosco, J. L. (2022). *Organización espacial del sitio arqueológico Inca huasi durante el periodo Horizonte Tardío en la meseta de Parinacochas – Ayacucho*. Ñawpa Marka, 2(4), 21–44.
- Quispe Orosco, J. L. (2022) *en el marco del Proyecto de Investigación Arqueológico Incahuasi*
- Quispe, R. (2022). *La cerámica en Incahuasi de Parinacochas: Funciones sociales, políticas y religiosas*.
- Ravines, R. (2011). *Estilos de cerámica del antiguo Perú*. [Internet]. Boletines de Lima, 163-166, 433-564.
- Ramos, L. (2018). *La cerámica doméstica Inca y sus implicancias funcionales en contextos residenciales del sur andino peruano*. Revista de Arqueología Andina, 25(2), 45–63.
- Riu, M. (2013). *Notas en torno a la Función y las formas cerámicas a lo largo de los siglos*. Maria Carmen, 249 - 256.
- Rice, P. M. (1987). *Pottery analysis: A sourcebook*. University of Chicago Press.
- Ríos, M. (1990). *Comparación de las características de Incahuasi con otros sitios Inca: Tambo Real y Pirca Pirca*.
- Roque, J. (2023). *Propuesta de análisis morfofuncional y tecnología c composicional dmaterial cerámico procedente de excavaciones arqueológicas del sitio Tambo Real en el valle de La Leche*. [Tesis de posgrado, Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo]. Lambayeque. 2023.
- Rowe, J. H. (1944). *An introduction to the archaeology of Cuzco*. Cambridge University Press.
- Rowe, J. H. (1946). *Inca culture at the time of the Spanish conquest*. In *Handbook of South American Indians* (Vol. 2). Smithsonian Institution.
- Sanmillán, J. A. (2024). *Modos de hacer la cerámica en el Gran Americano: Caracterización de una colección etnográfica en base a su morfología y decoración*. [Internet]. Artículo de María Soledad Blanco, (34), 124-147.
- Sehuster, V. (2014). *La organización tecnología de la cerámica de Cazadores- Recolectores. Costa norte de la provincia de Chubut* (Patagonia Argentina). [Internet]. Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XXXIX, 203-231.
- Schreiber, K. J. (1992). *Wari imperialism in Middle Horizon Peru*. University of Michigan Press.
- Shepard, A. O. (1956). *Ceramics for the archaeologist*. Carnegie Institution of Washington.
- Skibo, J. M. (1992). *Pottery function: A use-alteration perspective*. Springer.
- Tamara L, B. (2004). *La alfarería imperial inka: una comparación entre la cerámica estatal del área de Cuzco y la cerámica de las provincias*. [Internet]. Revista de Antropología Chilena, 365-374.

- Valdez, L. M., Narváez, J., & Rosales, T. (2014). *Tambo Viejo y la presencia Inca en el valle de Acarí, costa sur del Perú*. Chungara, Revista de Antropología Chilena, 46(1), 67–85.
- Valdez, L. M., et al. (2014). *The role of ceramics in provincial Inca administration*.
- Vivanco, L. (2017). *La incorporación pacífica de Parinacochas al Imperio Inca y su rol como centro administrativo religioso*.
- Williams, V. I., et al. (2016). *Instrumental neutron activation analysis of Inka and local ceramics*. Journal of Archaeological Science: Reports, 7, 152–167.

VIII. ANEXOS

1. Matriz de consistencia
2. Plano de Ubicación del Sitio Arqueológico Incahuasi de Parinacochas
3. Plano de las Unidades de Excavación
4. Etiqueta individual para los Materiales
5. Etiqueta de cajas

Matriz de Consistencia

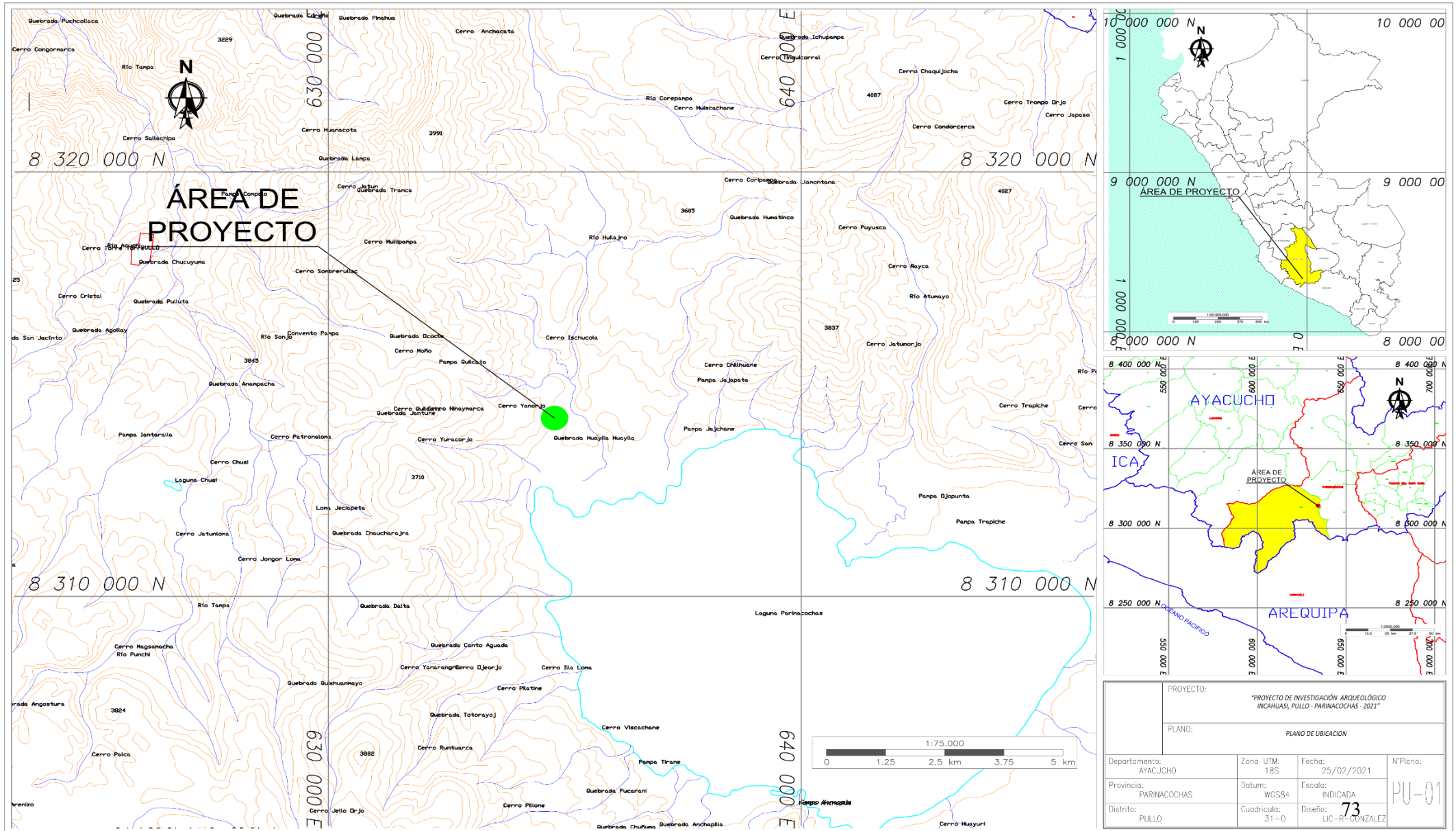
PROBLEMAS	OBJETIVOS	HIPÓTESIS	VARIABLES	
Problema general	Objetivo general	Hipótesis general	Variable Dependiente Funcionalidad	
¿Cuál es la relación entre la morfología y la funcionalidad de la cerámica Inca del sitio arqueológico Incahuasi de Parinacochas, y cómo permite esta relación comprender su papel dentro de las dinámicas sociales, económicas y ceremoniales?	Determinar la relación entre la morfología y la funcionalidad de la cerámica Inca en el sitio arqueológico Incahuasi de Parinacochas, para comprender el papel de estos objetos dentro de las dinámicas sociales y económicas.	Existen relaciones significativas entre la morfología y la funcionalidad de la cerámica Inca en el sitio arqueológico Incahuasi de Parinacochas, que permiten inferir el uso de los fragmentos cerámicos en contextos sociales, económicos y ceremoniales.	Vasijas Abiertas	Vasijas Cerradas
Problemas específicos	Objetivos específicos	Hipótesis específicas	Variable Independiente Morfología	
1. ¿Qué relación existe entre la morfología de las vasijas abiertas y las funciones que desempeñaron en el contexto social, económico y ceremonial del sitio arqueológico Incahuasi de Parinacochas?	Objetivo específico 1: Analizar la morfología de las vasijas abiertas y establecer su relación con las funciones que desempeñaron en el contexto social, económico y ceremonial del sitio Incahuasi.	Hipótesis Específica 1: Existe una relación significativa entre la morfología de las vasijas abiertas y su funcionalidad en el contexto social, económico y ceremonial de la cerámica Inca en el sitio arqueológico Incahuasi de Parinacochas.	Palacio Ceremonial	Palacio Domestico
2. ¿Cuál es la relación entre la morfología de las vasijas cerradas y su funcionalidad en el marco de la organización estatal y la redistribución de recursos en el sitio arqueológico Incahuasi de Parinacochas?	Objetivo específico 2: Examinar la morfología de las vasijas cerradas y determinar su funcionalidad en el contexto de la organización estatal y la redistribución en el sitio Incahuasi.	Hipótesis Específica 2: Existe una relación específica entre la morfología de las vasijas cerradas y su funcionalidad en el ámbito de la organización estatal y la redistribución de recursos en el sitio arqueológico Incahuasi de Parinacochas.		

UNIDAD DE EXCAVACIÓN	UBICACIÓN Y COORDENADAS UTM (18L)	ESTRUCTURAS IDENTIFICADAS	PRINCIPALES HALLAZGOS Y MATERIALES	CAPA PRINCIPAL / ESTRATO	POSIBLE ADSCRIPCIÓN CRONOLÓGICA / CULTURAL
Unidad I	Plataforma natural adyacente a la Kallanca. Vértice P1: ESTE 634772, NORTE 8314089	- Cimentación de la Kallanca.	- Una moneda de cobre de la época republicana. - Un fragmento de metal de cobre. - "Matrices de enterramiento" con restos óseos humanos desarticulados y fragmentos de cerámica vidriada.	Capa A, B, C, D y capa estéril	Horizonte Tardío
Unidad II	Terraza plana. Vértice 1: ESTE 0634753, NORTE 8314328	3 estructuras rectangulares (E.A. 1, 2, 3). Mampostería simple.	- Tupu (prendedor metálico). - Olla Inca completa (Aríbalo). - Cerámica escultórica zoomorfa. - Objeto de cobre. - Batán, rueca (piruro). - Punta de proyectil, lascas (obsidiana, sílex, basalto). - Fogón (ceniza y carbón).	Capa B (25-30 cm de grosor, semi-compacta, beige oscuro).	Periodo Inca. Contexto doméstico habitacional.
Unidad III	Ladera de promontorio rocoso. Vértice A: ESTE 634760, NORTE 8314459	2 estructuras circulares (E.A. 1 y 2) y 1 espacio abierto (E.A. 3).	- Dije de collar de cuarzo. - Punta de proyectil de sílex. - Moledores y machacadores líticos ("qollosta"). - Cuchillo de basalto. - Núcleo y desechos líticos. - Cerámica con hollín.	Capa A (semi-compacta, marrón claro).	Periodo Intermedio Tardío. Asentamiento con arquitectura circular.
Unidad IV	Alineada a la Kallanka. Vértice SE: ESTE 0634722, NORTE 8314083	1 estructura rectangular interior (E.D. Interior) y espacio exterior	- Cerámica colonial (vidriada, con diseños florales). - Monedas y clavos oxidados. - Roca modelada con orificio (posible	Capa B (Piso-1, limosa, amarilla clara) y Capa A.	Ocupación Larga: Base: Horizonte Tardío. Intermedio: Colonial. Superior: Republicano/Moderno.

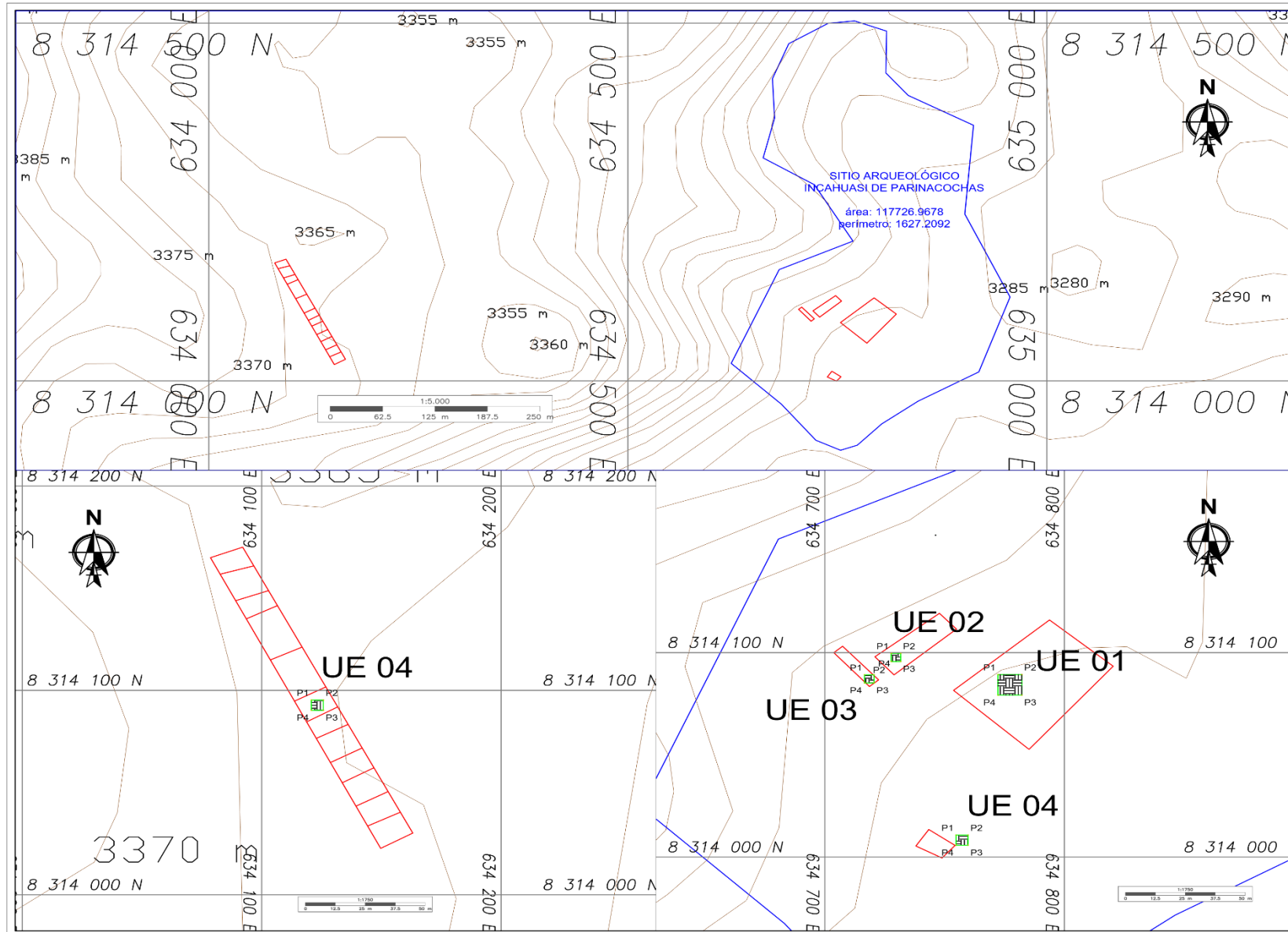
		(E.D. Exterior). 2 banquetas.	mortero). - Cerámica doméstica con hollín. - Material óseo en mal estado. - Porcelanato.		
Unidad V	Kallanca	Estructura Rectangular	- Material cerámico posiblemente de función domestico - 01 fragmento con iconografía de diseños en “X”	Capa A	Horizonte Tardío

Resumen de las Unidades de Excavación I – V

Plano de Ubicación del Sitio Arqueológico Incahuasi de Parinacochas



Plano de las Unidades de Excavación



UE - 01					
VERTICE	LADO	DIST.	ANGULO	ESTE	NORTE
P1	P1 - P2	10.000	90°0'0"	634772.269	8314089.247
P2	P2 - P3	10.000	90°0'0"	634782.269	8314089.247
P3	P3 - P4	10.000	90°0'0"	634782.269	8314079.247
P4	P4 - P1	10.000	90°0'0"	634772.269	8314079.247

Área: 100.000 m²
 Área: 0.01000 ha
 Perímetro: 40.000 ml

UE - 02					
VERTICE	LADO	DIST.	ANGULO	ESTE	NORTE
P1	P1 - P2	4.000	90°0'0"	634727.645	8314099.644
P2	P2 - P3	4.000	90°0'0"	634731.645	8314099.644
P3	P3 - P4	4.000	90°0'0"	634731.645	8314095.644
P4	P4 - P1	4.000	90°0'0"	634727.645	8314095.644

Área: 16.000 m²
 Área: 0.00160 ha
 Perímetro: 16.000 ml

UE - 03					
VERTICE	LADO	DIST.	ANGULO	ESTE	NORTE
P1	P1 - P2	4.000	90°0'0"	634716.536	8314089.150
P2	P2 - P3	4.000	90°0'0"	634720.536	8314089.150
P3	P3 - P4	4.000	90°0'0"	634720.536	8314085.150
P4	P4 - P1	4.000	90°0'0"	634716.536	8314085.150

Área: 16.000 m²
 Área: 0.00160 ha
 Perímetro: 16.000 ml

UE - 04					
VERTICE	LADO	DIST.	ANGULO	ESTE	NORTE
P1	P1 - P2	5.000	90°0'0"	634754.795	8314010.786
P2	P2 - P3	5.000	90°0'0"	634759.795	8314010.786
P3	P3 - P4	5.000	90°0'0"	634759.795	8314005.786
P4	P4 - P1	5.000	90°0'0"	634754.795	8314005.786

Área: 25.000 m²
 Área: 0.00250 ha
 Perímetro: 20.000 ml

UE - 05					
VERTICE	LADO	DIST.	ANGULO	ESTE	NORTE
P1	P1 - P2	5.000	90°0'0"	634120.732	8314095.283
P2	P2 - P3	5.000	90°0'0"	634125.732	8314095.283
P3	P3 - P4	5.000	89°59'60"	634125.732	8314090.283
P4	P4 - P1	5.000	89°59'60"	634120.732	8314090.283

Área: 25.000 m²
 Área: 0.00250 ha
 Perímetro: 20.000 ml

PROYECTO:		"PROYECTO DE INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA INCAHUASI, PULLO - PARINACOCHAS - 2021"					
PLANO:		PLANO PERIMÉTRICO Y UNIDADES DE EXCAVACIÓN					
Departamento:	AYACUCHO	Zona UTM:	18S	Fecha:	25/02/2021	NºPlano:	PU-01
Provincia:	PARINACOCHAS	Datum:	WGS84	Escala:	INDICADA		
Distrito:	PULLO	Cuadrícula:	31-0	Diseño:	L. GONZALEZ		

 PERÚ Ministerio de Cultura		(Logotipo del proyecto)			
Nombre y temporada del Proyecto					
Nº de caja		Nº de bolsa		Código	
Denominación					
Material					
Cantidad		Peso (g)			
Descripción					
Sitio					
Sector					
Área/Unidad/Pozo		Capa/UE		Nivel	
Cuadrícula		Contexto			
Rasgo/elemento		Fecha			
Excavado por		Registrado por			
 PERÚ Ministerio de Cultura		(Logotipo del proyecto)			
Nombre y temporada del Proyecto					
Nº de caja		Nº de bolsa		Código	
Denominación					
Material					
Cantidad		Peso (g)			
Descripción					
Sitio					
Sector					
Área/Unidad/Pozo		Capa/UE		Nivel	
Cuadrícula		Contexto			
Rasgo/elemento		Fecha			
Excavado por		Registrado por			

Etiqueta individual para los Materiales

 PERÚ		Ministerio de Cultura				(Logotipo del proyecto)	
(Nombre y temporada del proyecto)						N° CAJA / TOTAL	
Director(es)							
Resolución de autorización							
Fecha de Resolución							
PROCEDENCIA							
Región		Provincia			Distrito		
Sitio		Sector		Área/Unidad/Pozo		Contexto	
IDENTIFICACIÓN							
Material		Total, de bolsas		Códigos		Peso total (kg)	
Observaciones							

Etiqueta de cajas

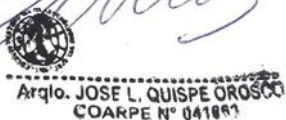
APENDICE

CARTA DE AUTORIZACIÓN

Ica, 07 de marzo del 2025

Por medio del presente. Yo José Luis Quispe Orosco, autorizo al bachiller Jesús Abel Pichardi Ccoello a utilizar los materiales cerámicos obtenidos de las excavaciones realizadas en el Sitio Arqueológico Incahuasi de Parinacochas en el año 2022

Con esta autorización, el bachiller Jesús Abel Pichardi Ccoello podrá desarrollar su tesis en la investigación realizada en nuestro proyecto arqueológico. Reconozco el compromiso e interés del bachiller la disciplina arqueológica, y considero que la elaboración de esta tesis es una oportunidad valiosa para su desarrollo académico y profesional.

Arglo. JOSE L. QUISPE OROSCO
COARPE N° 041891

Lic. José Luis Quispe Orosco

Director del Proyecto de Investigación Arqueológico Incahuasi, distrito de Pullo, provincia de Parinacochas Ayacucho, Temporada 2022.

Numero de RNA: 041663

N° de celular: 951 542 464